



PANORAMA



LA IGLESIA EN EL MUNDO

384

- Nuevos santos, beatos y venerables para la Iglesia
- Año Familia *Amoris laetitia*: interesantes conclusiones tras foro internacional
- 38ª Asamblea General del CELAM: "Los animamos a ser parte de la renovación y reestructuración"
- Un decreto para el cambio de gobierno en las asociaciones internacionales de fieles
- El Centro para la Protección Infantil en Roma se convertirá en Instituto de Antropología
- Polonia: explosión de casos de abuso sexual por parte del clero
- Día Mundial del Refugiado
- Crece la preocupación por los católicos chinos arrestados
- India: el Coronavirus causa estragos en la debilitada población
- En Haití, la Iglesia Católica se enfrenta al caos
- Aborto y comunión, obispos de Estados Unidos votan sí a documento sobre la Eucaristía
- Iglesia en Alemania: investigaciones, actos y renunciaciones

HACIA EL SÍNODO 2023

413

- Novedad para el Sínodo: se comienza con las Iglesias locales
- ¿En qué consiste la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe?
- Conferencia internacional sobre mujeres en la Iglesia, el desafío de la sinodalidad
- Convocatoria al Congreso Virtual Continental de Vida Religiosa: "Ya es hora de la sinodalidad"

LOS PASOS DEL PAPA

422

- Carta de respuesta del Papa Francisco ante la renuncia presentada por el cardenal Reinhard Marx
- El Papa reforma sanciones penales en la Iglesia: no hay misericordia sin corrección
- Los esfuerzos del Papa para contribuir a la reconstrucción del Líbano
- Maratón para invocar el fin de la pandemia, los Santuarios del mundo en oración
- En preparación a la cumbre del clima en Glasgow
- La Organización Mundial de la Salud acepta formalmente a la Santa Sede como Estado observador no miembro
- Viaje papal a Hungría y Eslovaquia en septiembre

EN CHILE

438

- Nombramiento de nuevos obispos chilenos
- Jesuitas en Chile: "Pedimos perdón por la ceguera que tuvimos y por haber normalizado conductas que estaban dañando a niños"
- "Cristo vive": carta del cardenal Celestino Aós a los jóvenes de la arquidiócesis de Santiago
- Educación y nueva Constitución, reflexiones desde la Iglesia
- Significativo mosaico de la Virgen del Carmen en los Jardines Vaticanos
- Papa recibe cruz confeccionada con escorbros de la parroquia La Asunción
- Congreso UC de Educación Católica 2021
- Panorama Pastoral UC

EN MEMORIA DE...

462

- Cardenal Edward Cassidy

LA IGLESIA EN EL MUNDO

Nuevos santos, beatos y venerables para la Iglesia

El 3 de mayo el Papa Francisco abrió el camino para la canonización del Beato Charles de Foucauld y otras seis personas en un Consistorio Público Ordinario celebrado en el Vaticano. Este decreto se suma a otras proclamaciones celebradas entre abril y mayo y que enriquecen desde variadas perspectivas la lista de cristianos ejemplares.

I. Charles de Foucauld



Beato Charles de Foucauld.

De Foucauld es conocido por su vida como ermitaño entre los tuaregs del desierto del Sahara en el norte de África francés. Nacido el 15 de septiembre de 1858 en Estrasburgo, Charles de Foucauld quedó huérfano a los seis años. Su abuelo lo acogió con su hermana pequeña. Durante su juventud, perdió

la fe. “Permanecí doce años sin negar nada y sin creer nada, desesperanzado de la verdad, y ni siquiera creyendo en Dios, pues ninguna prueba me parecía suficientemente evidente”, escribió. En 1876, ingresa en la escuela militar de Saint-Cyr y luego en la escuela de caballería de Saumur antes de incorporarse

a un regimiento de húsares. Aunque se convirtió en agnóstico cuando era joven, finalmente volvió a la fe a la edad de 28 años: “Como yo creía que había un Dios”, dijo, “entendí que no podía hacer nada más que vivir solo para él”. En 1881, abandonó el ejército antes de regresar cuando se enteró de que su regimiento partía hacia Argelia para llevar a cabo una peligrosa misión. Pero descubre una nueva pasión: el norte de África. Preparó y dirigió una expedición a Marruecos en 1884 durante la cual, haciéndose pasar por rabino, descubrió el islam. Este encuentro despertó su propia fe católica.

Se unió a la orden trapense en 1890, pero esta vida no satisfizo su deseo de despojarse aún más: “Somos pobres para los ricos, pero no pobres como lo fue Nuestro Señor, no pobres como lo fui yo en Marruecos, no pobres como San Francisco”. A continuación, expresa su deseo de “añadir a esta obra muchas oraciones, formar solo pequeños grupos, extenderse por todas partes, especialmente en los países infieles, tan abandonados y donde sería tan dulce aumentar el amor y los siervos de Nuestro Señor Jesús”. Luego peregrinó a Nazaret para seguir una vocación indefinida. Fue ordenado sacerdote en Viviers en 1901 y poco después regresó a Argelia, donde continuó viviendo como ermitaño, combinó su pasión por el Norte de África y su deseo de vivir entre los más pobres yendo a Béni Abbès, como él mismo explica: “Sabiedo por experiencia que no había pueblo más abandonado que los musulmanes de Marruecos, del Sahara argelino, pedí

y obtuve permiso para venir a Béni Abbès, un pequeño oasis del Sahara argelino en la frontera con Marruecos”. Allí pretende realizar su sueño: “Quiero acostumbrar a todos los habitantes, que me miren como su hermano, el hermano universal... Empiezan a llamar a la casa ‘hermandad’, y eso es dulce para mí”. Su vida está organizada así: “Desde las 4:30 de la mañana hasta las 8:30 de la tarde, nunca dejo de hablar, nunca dejo de ver gente: esclavos, pobres, enfermos, soldados, viajeros, curiosos”.

Sin embargo, no se conformó con esta misión y se sintió cada vez más atraído por las regiones situadas aún más al sur, donde vivían los tuaregs, a los que estaba deseando conocer. Así que partió a principios de 1904, “yendo de campamento en campamento, tratando de domesticarlos, de ganarse su confianza y su amistad... Esta vida nómada tuvo la ventaja de hacerme ver muchas almas y conocer el país”, confiesa. Por fin encontró la paz que buscaba: “Me voy a quedar aquí, solo en Europa... muy contento de estar solo con Jesús, solo para Jesús”.

Mientras la guerra desgarraba Europa, fue capturado el 1 de diciembre de 1916 por los senusistas, rebeldes tuaregs que luchaban contra la presencia francesa en el Sahara. Le disparó uno de sus captores, que entró en pánico tras la llegada de dos meharistas. Charles de Foucauld tenía 58 años.

Aunque fue honrado por muchas personas como mártir, en el Consistorio fue incluido simplemente como sacerdote diocesano.

II. Lázaro (Devasahayam) Pillai

Lázaro (Devasahayam) Pillai fue el primer laico indio en ser beatificado, reconocimiento que ocurrió el 2 de diciembre de 2012, bajo el pontificado de S.S. Benedicto XVI.

Nació el 23 de abril de 1712, hijo de padre brahmán y de madre de una casta guerrera. Sus padres lo llamaron Neelakanta y con el tiempo llegó a ser funcionario oficial en el palacio real y asistente en un prominente templo hindú.

Su conversión, en el año 1745, fue fruto de la amistad que mantuvo con el capitán Eustachius De Lannoy, un comandante naval holandés, que terminó siendo hombre de confianza en el palacio real. Neelakanta recibió el bautismo bajo el rito latino de la Iglesia Católica en Vadakkankulam (en el actual distrito de Tirunelveli de Tamil Nadu), en un templo de la misión jesuita. Allí tomó el nombre cristiano de Lázaro, aunque es más conocido por la traducción de su nuevo nombre a la lengua tamil: Devasahayam. Aquellos eran los tiempos de la persecución en contra de los cristianos en el reino hindú de Travancore.

Luego de abandonar el hinduismo, Lázaro emprendió una intensa obra de evangelización, predicando el cristianismo entre su propia gente, enfatizando la igualdad de todas las personas, contrario al sistema de castas. Esto generó resentimiento entre las clases altas, que lo acusaron de traición. Por ello fue asesinado (fusilado) el 14 de enero de 1752, antes de cumplir los 40 años, después de haber soportado tres años de cárcel y de torturas. Sus restos se conservan en la actual Catedral de la diócesis de Kottar.

Es reconocido como mártir. Durante su beatificación, el prefecto para la Congregación de las Causas de los Santos, cardenal Amato, señaló que justamente en esta época el mártir hindú, "en primer lugar, es un modelo de firmeza en la fe y de perseverancia en el testimonio. En segundo lugar, nuestro Beato, como laico y padre de familia, es también un modelo extraordinario de la participación de los laicos en el ministerio de la evangelización y de la caridad cristiana. Y para terminar el Beato Lázaro Pillai es asimismo modelo de fraternidad humana sin fronteras de cultura, de casta, de distinción alguna".

III. Cinco fundadores de órdenes religiosas

Un sacerdote francés, dos italianos y dos monjas italianas, todos fundadores de órdenes religiosas también serán canonizados.

César de Bus, nacido en Provenza en 1544 en lo que entonces era la Provincia Pontificia de Francia, fundó la Congregación de los Padres de la Doctrina Cristiana en el apogeo de la Contrarreforma católica.

Luis María Palazzolo, un cura de Bérgamo, Italia, fundó en 1869 las Hermanas de los pobres del Instituto Palazzolo, concebida en

sus inicios como una asociación de voluntarios para ocuparse de la gestión de un centro destinado a las niñas pobres del barrio popular de San Bernardino: las mujeres eran responsables de la enseñanza del catecismo y de las diversas actividades caritativas en beneficio de los jóvenes atendidos.

Giustino Maria Russolillo, nacido en la última década del siglo XIX, fundó la Sociedad de las Divinas Vocaciones y la congregación de las Hermanas de las Divinas Vocaciones,

comprometida con la cultura, la investigación y el fundamento de las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

La primera Beata de Uruguay, María Francesca di Gesù, nació en la provincia italiana de Turín. Después de trabajar con san Juan Bosco, se convirtió en la cofundadora de las Hermanas Capuchinas de la Madre Rubatto de Loano, una orden que pronto se extendió al nuevo mundo. La Beata María Francesca cruzó el océano Atlántico siete veces para mantener su nueva orden.

Murió en 1904 en Montevideo, Uruguay.

Finalmente, María Domenica Mantovani, primera superiora del Instituto de las Hermanitas de la Sagrada Familia, dedicó su vida al servicio de los pobres, los huérfanos y los enfermos.

Hasta principios de julio, la emergencia sanitaria debido a la pandemia no ha permitido que se fijen las fechas para las respectivas canonizaciones.

En paralelo a estos anuncios, se han llevado a cabo otros reconocimientos:

IV. Beatificación de P. Francisco María de la Cruz Jordán



Beato Francisco María de la Cruz Jordán.

Para alegría de los Salvatorianos del mundo el sábado 15 de mayo, en la Basílica de San Juan de Letrán, se celebró la Santa Misa con el rito de beatificación del padre Francisco María de la Cruz

Jordán, fundador de la Sociedad del Divino Salvador y cofundador (junto con la beata María de los Apóstoles), de la Congregación de las Hermanas del Divino Salvador.

El Venerable Siervo de Dios Juan Bautista Jordán (Francisco María de la Cruz) nació el 16 de junio de 1848 en Gurtweil, en la arquidiócesis de Friburgo, Alemania. Debido a la incapacidad de su padre para trabajar, Juan Bautista tuvo que contribuir al mantenimiento de la familia con su trabajo después de la escuela primaria. Deseoso de seguir su vocación sacerdotal, comenzó sus estudios, primero de forma privada, luego durante cuatro años en el Gymnasium de Constanza, y finalmente con estudios de filología y teología en la Universidad de Friburgo. A los 30 años, el 21 de julio de 1878, fue ordenado sacerdote.

Su obispo lo envió a Roma para estudiar lenguas orientales en el Instituto Sant'Apollinare. Desde Roma viajó a Tierra Santa y estudió en Ain Warqa, un centro de estudios maronita en el Líbano (1880). En Tierra Santa tuvo clara su vocación de fundar una obra apostólica con el fin de dar a conocer al único Dios verdadero que se reveló en su Hijo, Jesucristo, Salvador del mundo. También se sintió animado por la audiencia privada que tuvo con el Papa León XIII. El 8 de diciembre de 1881, el padre Francisco Jordán fundó la Sociedad Apostólica Instructiva en la capilla de Santa Brígida en Roma. A petición de la autoridad eclesiástica, cambió el nombre por el de Sociedad de Instrucción Católica y finalmente por el de Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos). Dos años más tarde fundó una comunidad femenina, que pronto se convirtió en una congregación completamente independiente de su labor apostólica (Congregación de las

Hermanas de la Santísima Madre de los Dolores). El 8 de diciembre de 1888, con la ayuda de Teresa von Wüllenweber, ahora Beata María de los Apóstoles, fundó la Congregación de las Hermanas del Divino Salvador en Tívoli, cerca de Roma.

De acuerdo con su inspiración original, también logró reunir a varios grupos crecientes de laicos, interesados en cumplir la misma misión apostólica de la Iglesia. Motivado por su ardiente celo apostólico y su determinación de utilizar todos los medios y formas que el amor de Cristo pudiera inspirar para lograr el objetivo de su obra, pronto inició nuevos apostolados y su Instituto comenzó a crecer. Ya en 1890 la Congregación de Propaganda Fide le confió la prefectura apostólica de la misión en Assam, en el noreste de la India. Posteriormente, la obra del Padre Francisco Jordán comenzó su ministerio en varios países de Europa y América. En 1915, con la intensificación de la Primera Guerra Mundial, el gobierno de la Sociedad tuvo que trasladarse a Suiza. El Siervo de Dios murió el 8 de septiembre de 1918 en Tafers, cerca de Friburgo (Suiza), y fue enterrado, por orden del obispo diocesano, en la iglesia parroquial. En 1956 sus restos mortales fueron trasladados a Roma y colocados en la capilla lateral de la Casa Madre de la Sociedad del Divino Salvador. Su proceso de beatificación se inició en Roma en 1942; el padre Francisco Jordán fue declarado venerable el 14 de enero de 2011 por el Papa emérito Benedicto XVI y el decreto del milagro fue aprobado el 19 de junio de 2020 por el Papa Francisco.

V. Mártires de Quiché



Beatos Mártires de Quiché.

En una ceremonia solemne celebrada el 4 de junio en Quiché, Guatemala, se beatificó a diez mártires de la Iglesia Católica.

Tres sacerdotes españoles y siete laicos guatemaltecos, incluido un niño de 12 años, que fueron víctimas del conflicto armado interno de Guatemala, fueron beatificados en la Catedral de Santa Cruz del Quiché, en una ceremonia presidida en español y en idioma maya por el cardenal Álvaro Leonel Ramazzini.

En enero de 2020, el Papa Francisco aprobó la beatificación de los diez beatos, llamados mártires en Quiché; los laicos son Domingo del Barrio Batz, Tomás Ramírez Caba, Nicolás Castro, Reyes Us Hernández,

Rosalío Benito, Miguel Tiu Im y el niño de apenas 12 años Juan Barrera Méndez.

Así como los sacerdotes misioneros del Sagrado Corazón, José María Gran, Faustino Villanueva y Juan Alonso.

Fueron asesinados en diversas etapas entre 1980-1991 en la Diócesis de Quiché, en el occidente del país. Se cree que los siete laicos fueron los primeros indios nativos americanos en ser declarados “benedicidos” en América Central. Quizás el más notable de estos “Mártires del Quiché” fue Juan Barrera, un niño-catequista cuya familia pertenecía a Acción Católica. Juanito tenía solo doce años cuando los militares guatemaltecos, entrenados y

respaldados por Estados Unidos, lo torturaron y mataron en enero de 1980 *in odium fidei*. El arzobispo Gonzalo de Villa, jesuita que se instaló en septiembre pasado al frente de la Arquidiócesis arquiidiócesis de Santiago de Guatemala, calificó al niño de “proto-mártir” del grupo. El arzobispo español, cuya familia emigró al país centroamericano cuando él tenía solo ocho años, se atragantó y contuvo las lágrimas durante un servicio de oración la noche anterior a las beatificaciones mientras rendía homenaje al niño mártir, quien fue torturado y mutilado antes de ser asesinado. Pero dijo que fue un día de gran alegría para los católicos

en Guatemala, quienes fueron acosados por las fuerzas gubernamentales por supuestamente ponerse del lado de las guerrillas de izquierda durante una guerra civil brutal y no declarada que se prolongó entre 1960 y 1996. Se estima que 200.000 personas murieron o desaparecieron durante la larga y cruel guerra, entre las que hay misioneros católicos, sacerdotes y religiosas, incluso de Estados Unidos, aunque la mayoría de las víctimas fueron mayas, y los indígenas católicos pobres que vivían en el departamento administrativo de El Quiché estaban entre los más acosados por las fuerzas progubernamentales.

VI. Papa Francisco declara santa a laica dominica que nació ciega y fue mística

El Papa Francisco decidió el sábado 24 de abril extender a la Iglesia universal la veneración de la mística medieval italiana Margherita di Città di Castello, de la Orden Tercera de los Frailes Predicadores, y ordenó inscribirla en el catálogo de los santos por medio de la fórmula de la canonización equivalente. La canonización equivalente, también conocida como extraordinaria o a ciencia cierta, solo puede ser establecida por el Pontífice al reconocer y ordenar el culto público y universal de un Siervo de Dios sin haber pasado por el procedimiento ordinario de la canonización formal, es decir, sin necesidad de que medie un milagro.

Durante el pontificado de Francisco se han canonizado por este procedimiento siete santos: Santa Ángela de Foligno, San Pedro Fabro, San José de Anchieta, Santa María de la Encarnación, San Francisco de

Laval, San Bartolomé de Braga y, ahora, Santa Margherita di Città di Castello.

La nueva Santa Margherita di Città di Castello nació alrededor del año 1287 en el burgo fortificado de Metola, Italia, en una familia perteneciente a la pequeña nobleza. Nació ciega y con graves discapacidades físicas, y su padre la recluyó en una pequeña celda construida junto a la iglesia del castillo para que permaneciera oculta a los ojos de la gente.

Con 15 años Margherita viajó con sus padres a Città di Castello para rezar junto a la tumba del fraile franciscano Giacomo da Città di Castello, fallecido en 1292, en la iglesia de San Francisco, con la esperanza de obtener el milagro que le devolviera la vista. Pero el milagro no se produjo. Decepcionados, los padres de Margherita la abandonaron de forma definitiva y la confiaron a la solidaridad de los habitantes de Città di Castello.

La niña vivió mendigando durante un tiempo por la ciudad antes de que las religiosas de la pequeña comunidad de Santa Margherita la acogieran.

Su estilo de vida mortificada y sus amonestaciones despertaron la envidia de las monjas, que poco después la despidieron. Entonces fue acogida por un matrimonio cristiano, Grigia y Venturino, junto con sus dos hijos. Pusieron a su disposición una pequeña celda en su hogar para que pudiera tener su espacio en el que dedicarse a la

oración, la contemplación y la penitencia.

Al mismo tiempo, Margherita ofreció educación cristiana a los hijos del matrimonio y se dedicó a las obras de caridad visitando a los encarcelados y a los enfermos. Frecuentaba a diario la iglesia de la Caridad de los Frailes Predicadores y entró a formar parte de los Terciarios Seculares de Santo Domingo. Se dedicó a la oración, a la confesión diaria, a la comunión frecuente y a la meditación del misterio de la Encarnación. Falleció el 13 de abril de 1320 en Città di Castello.

VII. Reconocimiento de martirio y virtudes heroicas

El sábado 24 de abril el Santo Padre también autorizó la promulgación de los decretos que reconocen el martirio en 1936 de seis sacerdotes y seis laicos redentoristas asesinados por odio a la fe durante la Guerra Civil Española. El grupo está encabezado por el sacerdote Vicente Nicasio Renuncio Toribio.

Asimismo, autorizó el decreto que reconoce las virtudes heroicas del Siervo de Dios cardenal Pietro Marcellino Corradini, Obispo de Frascati, nacido el 2 de junio de 1658 en Sezze, Italia, y fallecido en Roma el 8 de febrero de 1743.

El Siervo de Dios Emanuele Stablum, religioso de la Congregación de Hijos de

la Inmaculada Concepción, nacido el 10 de junio de 1895 en Terzolas, Italia, y fallecido en Roma el 16 de marzo de 1950.

El Siervo de Dios Enrique Shaw, fiel laico y padre de familia, nacido en París el 26 de febrero de 1921 y fallecido en Buenos Aires el 27 de agosto de 1962.

La Sierva de Dios María de los Desamparados Portilla Crespo, fiel laica y madre de familia nacida el 26 de mayo de 1925 en Valencia, España, y fallecida en Madrid el 10 de mayo de 1996.

Las Virtudes heroicas de la Sierva de Dios Anfrosina Berardi, fiel laica nacida el 6 de diciembre de 1920 en San Marco di Preturo, Italia, y fallecida el 13 de marzo de 1933.

Fuente: Vatican News, Catholic Herald, ACI Prensa, Catholic Net, La Croix

Año Familia *Amoris laetitia*: interesantes conclusiones tras foro internacional

Entre el 9 y 12 de junio se llevó a cabo en formato online el foro organizado por el Dicasterio para los laicos, la familia y la vida bajo el título “¿En qué punto estamos con ‘Amoris laetitia’? Estrategias para la aplicación pastoral de la Exhortación apostólica”, donde responsables de la pastoral familiar de más de 60 Conferencias Episcopales de todo el mundo y de 30 asociaciones y movimientos eclesiales internacionales, se reunieron para analizar, revisitar y proyectar los alcances de este documento acerca del amor en la familia.



Apertura del Foro a cargo del secretario del Dicasterio, P. Alexandre Awi Mello; cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio, y Gabriella Gambino, subsecretaria para la Familia y la Vida del Dicasterio.

Fueron cuatro días de interesantes ponencias, testimonio e intercambio, tras los cuales surgieron muchísimas, propuestas, preguntas e impulsos. El cardenal Farrell, al cierre del encuentro, presentó las conclusiones del Foro. En ellas, el Prefecto quiso señalar algunos puntos que resumen lo que se recogió en el intenso trabajo realizado.

Partió por constatar que las familias,

hoy, necesitan descubrir que, junto con el sacramento del matrimonio, han recibido una misión que debe ser compartida con los pastores.

Otro punto es que la principal contribución a la pastoral familiar la ofrece la parroquia, que es la familia de las familias, donde conviven en armonía pequeñas comunidades, movimientos eclesiales y asociaciones.

Un tercer aspecto apunta a que es necesaria una formación más adecuada para los sacerdotes, diáconos, religiosos, catequistas y otros agentes de pastoral, insistiendo en la presencia de los laicos en los cursos de formación; y que la formación de las personas que acompañarán a las parejas en la preparación al matrimonio debe ser una prioridad: los cónyuges que, una vez formados, pueden proveer a la formación de otras familias, y crear una cadena de formadores para iniciar procesos de formación que se extiendan a más familias en crecimiento.

Otro tema central es que la pastoral familiar debe ser fundamentalmente misionera para llegar a las personas allí donde están, y que hay que prestar especial atención a las familias en crisis matrimonial o con otras dificultades: la pastoral de los separados, divorciados o abandonados, con énfasis en trabajo con niños, discapacitados y ancianos. Y que también hay que llegar a las familias alejadas de la Iglesia.

Por último, el cardenal Farrell recogió la petición de los participantes de seguir trabajando juntos a través de una red de relaciones entre la Santa Sede y las Conferencias Episcopales, Movimientos y Asociaciones en un espíritu de auténtica comunión y estima mutua.

Como se desprende también de una ronda final de preguntas y respuestas, una red de trabajo común permitirá compartir ideas, proyectos y ser más eficaces juntos a nivel práctico para llegar al corazón de la pastoral, es decir, a las familias de todo el mundo.

El aterrizaje de lo planteado en *Amoris laetitia* se concretó en los siguientes temas: una vía para renovar la pastoral familiar; acompañar caminando juntos; acoger y vivir la espiritualidad conyugal para convertirse en familias misioneras; integrar la fragilidad de las familias.

La síntesis de lo planteado cada día está disponible en la página web del Dicasterio: www.laityfamilylife.va

Fuente: Dicasterio para los laicos, la familia y la vida

38ª Asamblea General del CELAM: “Los animamos a ser parte de la renovación y reestructuración”

Del 18 al 21 de mayo tuvo lugar la 38ª Asamblea General del CELAM, “Tejiendo Sueños, Renovando Compromisos”, con la participación de obispos de los 22 países que lo conforman, además de miembros de Dicasterios de la Santa Sede y de organismos de la Iglesia en América Latina y el Caribe.

Mensaje a las Conferencias Episcopales

En su mensaje de cierre, los prelados han afirmado que por estos días “hemos

realizado, en espíritu de comunión y fraternidad, una mirada contemplativa de la realidad latinoamericana y caribeña,



con una visión universal y de esperanza, y en perspectiva hacia el año 2031-2033”.

De igual modo “hemos iluminado esa realidad desde los fundamentos teológicos, eclesiológicos y pastorales del proceso de Renovación y Reestructuración del CELAM”, como también “profundizado en una propuesta de aproximación pastoral, como Iglesia sinodal en salida, para el desarrollo humano e integral de las personas y comunidades”.

Además, continúan los obispos, “hemos tenido oportunidad de reflexionar sobre el caminar de la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, ‘Aparecida: Memoria y Desafíos’; y sobre la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), instancias de escucha, diálogo y renovado dinamismo evangelizador para nuestras iglesias”.

Asimismo, en el Mensaje se presenta a las Conferencias Episcopales “el documento que guía el inicio del camino de este Proyecto de Renovación y Reestructuración, donde en esta Asamblea General hemos aprobado la nueva estructura pastoral del CELAM”.

Al respecto, los participantes de la 38ª Asamblea General señalan que este documento “es el producto de un dilatado e intenso itinerario de discernimiento que ha involucrado a muchos y diversos agentes de pastoral e instituciones eclesiales, y ha exigido numerosas consultas, a través de las cuales se ha realizado un ejercicio concreto y operativo de la sinodalidad eclesial y de la colegialidad episcopal”.

“En él se pone de manifiesto la importancia del servicio que está llamado a prestar el CELAM en los próximos años, a favor de las Conferencias Episcopales y de todas las Iglesias particulares del continente”, han dicho los prelados.

Todo ello “en clave de sinodalidad, colegialidad, conversión integral, con voz profética, visión integradora continental, articulando red de redes, impulsando la descentralización y la pertinencia, acogiendo y aportando al Magisterio de la Iglesia”.

Por ello, los Obispos latinoamericanos y caribeños han asegurado que con este documento buscan “ser un instrumento que provoque y favorezca en todos los miembros del Pueblo de Dios una experiencia personal y comunitaria con Jesucristo, de tal manera que la alegría de este encuentro impulse la comunión, la colegialidad y la sinodalidad en todas nuestras iglesias e impulse la opción preferencial por los pobres y el cuidado de la casa común como signos visibles de la presencia del Reino de Dios entre nosotros”.

“Los animamos a ser parte de este proyecto al que todos estamos convocados”, concluye el Mensaje, subrayando que “a nosotros, como discípulos misioneros

de Jesucristo configurados con los sentimientos del Buen Pastor, nos toca asumir, animar e impulsar este proyecto de renovación y reestructuración”.

Acompañar a los pueblos del continente y, junto a ellos, avanzar sin temor y con audacia por los nuevos caminos que el Espíritu presenta a la Iglesia latinoamericana y caribeña, es la invitación de la 38ª Asamblea General del CELAM a las 22 Conferencias Episcopales que hacen parte de este organismo.

Invitación al Pueblo de Dios “a buscar nuevos caminos y estrategias para promover la opción misionera”

En un mensaje al Pueblo de Dios, fruto de lo vivido en su 38ª Asamblea General, el Consejo Episcopal Latinoamericano hace un análisis de la realidad, marcada por la pandemia del Covid-19 y, dentro de su proceso de renovación y reestructuración, invita al Pueblo de Dios “a buscar nuevos caminos y estrategias para promover con mayor audacia la opción misionera”.

Las palabras de los pastores quieren ser “de esperanza y compromiso”, resaltando que a pesar de “las angustias, tristezas e incertidumbres” provocadas por la pandemia, esta nos ha mostrado “que somos un pueblo solidario, abierto a las necesidades de los otros y sintiendo el dolor de los que sufren”, una actitud también presente en los miembros de la Iglesia, “una comunidad en la caridad y en la apertura a la esperanza que genera un nuevo amanecer”.

El proceso de renovación y reestructuración en curso pretende hacer del

CELAM un gran centro Pastoral Continental, “más acorde a las situaciones presentes en nuestra región bajo la inspiración que nos ofrece el Evangelio”. En una nueva realidad, el CELAM “está en la obligación de buscar nuevos caminos y estrategias para promover con mayor audacia la opción misionera”, con una pastoral que haga presente el Reino de Dios, como Iglesia Sinodal en salida.

Se llama a todos a involucrarse “en el ser y quehacer de la Iglesia”, en diversidad y comunión, teniendo como base “la fuerza de la sinodalidad, donde todos tenemos el derecho de participar caminando juntos”. El mensaje insiste en no quedarse en los desafíos y descubrir las “nuevas oportunidades e inmensas posibilidades para testimoniar el amor de Dios”, buscando “nuevos caminos de evangelización y servicio, con el ardor de auténticos discípulos en salida misionera”, conscientes de la presencia de Jesús Resucitado, que ayuda en “un discernimiento sobre las nuevas perspectivas y transformaciones de la realidad para focalizar las respuestas pastorales necesarias”.

El mensaje destaca la importancia de la “I Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe”, que es vista como señal de esperanza. Se trata de un “acontecimiento en clave sinodal y participativa” para así “buscar y diseñar juntos nuevos caminos para el anuncio del Evangelio con el protagonismo y la participación de todos”. Es un llamado a caminar “en una sincera actitud de comunión, colegialidad, eclesialidad y sinodalidad”. Para ello piden la intercesión de Nuestra Señora de Guadalupe, a quien encomiendan “los sueños, los trabajos y el impulso misionero”.

Fuente: Prensa CELAM

Un decreto para el cambio de gobierno en las asociaciones internacionales de fieles

El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ha emitido un Decreto General con fuerza de ley que regula la duración y el número de mandatos de gobierno (con un máximo de 10 años consecutivos) en las asociaciones internacionales de fieles, tanto privadas como públicas, y la necesaria representatividad de los miembros en el proceso de elección del órgano de gobierno internacional.

La medida, aprobada de forma concreta por el Papa Francisco y promulgada el 11 de junio, entrará en vigor en tres meses. Será vinculante para todas las asociaciones de fieles y otras entidades reconocidas o erigidas por el Dicasterio.

El propósito del Decreto es promover “una sana rotación” en los cargos de gobierno, de modo que la autoridad se ejerza como un auténtico servicio que se articule en la comunión eclesial.

Una Nota explicativa publicada por el Dicasterio junto al Decreto, señala que el Papa Francisco, “en línea con sus predecesores, sugiere entender las necesidades que requiere el camino de madurez eclesial de las agregaciones de fieles desde la perspectiva de la conversión misionera” (cf. *Evangelii gaudium*, 29-30), indicando como prioridades “el respeto a la libertad personal; la superación de la autorreferencialidad, la unilateralidad y la absolutización; la promoción de una sinodalidad más amplia, así como el preciado bien de la comunión”.

La Nota señala que

no pocas veces, la falta de límites a los mandatos de gobierno fomenta, en los llamados a gobernar, formas de apropiación del carisma, de personalismo, de centralización

de funciones, así como expresiones de autorreferencia, que fácilmente conducen a graves violaciones de la dignidad y la libertad personal e, incluso, verdaderos abusos. Un mal ejercicio de gobierno —se observa— crea inevitablemente conflictos y tensiones que hieren la comunión, debilitando el impulso misionero.

Por otra parte, la experiencia ha demostrado que

el relevo generacional de los órganos de gobierno, a través de la rotación de las responsabilidades directivas, aporta grandes beneficios a la vitalidad de la asociación: es una oportunidad de crecimiento creativo y un estímulo para la inversión formativa; revitaliza la fidelidad al carisma; da aliento y eficacia a la interpretación de los signos de los tiempos; impulsa formas nuevas y actuales de acción misionera.

Al mismo tiempo, el Dicasterio, “consciente del papel clave que desempeñan los fundadores”, se reserva el derecho de dispensarles de los límites establecidos para los mandatos (art. 5 del Decreto), pero solo “si lo considera oportuno para el desarrollo y la estabilidad de la asociación o entidad, y si tal dispensa corresponde a la clara voluntad del órgano central de gobierno”.

En un artículo para *L'Osservatore Romano*, el padre jesuita Ulrich Rhode, decano de la

Facultad de Derecho Canónico de la Pontificia Universidad Gregoriana y consultor del Dicasterio, señala que, además de las 109 entidades reconocidas o erigidas por el Dicasterio, el Decreto se aplica (con la excepción del Art. 3 sobre los procedimientos de elección) también a otras entidades sujetas a la vigilancia del Dicasterio, entre ellas el Camino Neocatecumenal, la Organización Internacional de Servicio del Sistema de Células Parroquiales de Evangelización, la Organización Mundial de Cursos de Cristiandad y el Servicio Internacional de la Renovación Carismática Católica (CHARIS). El padre Rhode, por tanto, afirma: “Es de

esperar que muchas asociaciones tengan que convocar una asamblea general para decidir los cambios que deben introducirse en los estatutos para someterlos al Dicasterio para su necesaria aprobación. Existe una urgencia especial para aquellas asociaciones en las que ya se han superado los límites previstos en el Decreto o se superarán durante el período del mandato actual”. Por último, subraya la oportunidad de que las asociaciones diocesanas y nacionales, aunque no estén obligadas a observar el Decreto, lo tengan en cuenta, en caso de una futura ampliación de las normas o incluso, simplemente, por su razonabilidad.

Fuente: Vatican News

El Centro para la Protección Infantil en Roma se convertirá en Instituto de Antropología

El Vaticano ha aprobado una iniciativa de la Pontificia Universidad Gregoriana para transformar su Centro de Protección Infantil en un nuevo Instituto de Antropología.

La Congregación para la Educación Católica aprobó el cambio el 15 de abril, dando un peso adicional al centro contra el abuso que tiene su sede en Roma desde 2014. El nuevo instituto de la universidad dirigida por jesuitas abrirá el próximo mes de septiembre, a principios del año académico 2021-2022. Su propósito es facilitar “estudios interdisciplinarios sobre la dignidad humana y el cuidado de las personas vulnerables”.

El Centro de Protección Infantil fue fundado originalmente en 2012 por la Diócesis de Múnich y una clínica en Ulm, Alemania. Desde sus orígenes ha estado dirigido por el sacerdote jesuita y psicoterapeuta

alemán Hans Zollner, quien continuará como director del nuevo instituto.

El cambio en el estado del centro es significativo: “Esta transformación permitirá que el Centro amplíe su alcance, otorgue títulos académicos y cuente con una facultad propia”, señaló un comunicado del Centro. Dijo que el nuevo instituto “ofrecerá un enfoque proactivo y positivo a temas tan sensibles como la prevención, intervención y protección del abuso sexual”. “El cuidado de los sobrevivientes de abuso sexual es una de las principales preocupaciones del Centro”, dijo el comunicado.

Se espera que el instituto amplíe su campo de investigación para incluir el maltrato de personas vulnerables y no solo el abuso de niños. En su comunicado de prensa, el Centro también enfatizó que el nuevo instituto tiene la intención de basarse en diferentes disciplinas académicas, integrando un enfoque transcultural.

Zollner ha sido un pionero en crear conciencia entre los líderes de la Iglesia Católica

sobre la lucha contra el abuso sexual. El jesuita de 54 años, que ha enseñado psicología en la Universidad Gregoriana, se dio cuenta del tema en la década de 1990, durante su formación en psicoterapia. Las autoridades alemanas le pidieron que fuera parte de un grupo de trabajo que se formó en 2010 para evaluar el alcance de los abusos en la Iglesia católica. Ese trabajo finalmente llevó a Zollner a establecer el Centro para la Protección de Menores.

Fuente: La Croix

Polonia: explosión de casos de abuso sexual por parte del clero

Los obispos católicos de Polonia han publicado nuevas estadísticas sobre abusos sexuales en la Iglesia, tras la reciente sanción de la Santa Sede a varios prelados por “negligencia” en el manejo de casos de sacerdotes que abusaron de menores.

La publicación de los nuevos datos siguió a una larga visita a Polonia del cardenal Angelo Bagnasco, presidente del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa (CCEE). El italiano se encontraba en el país de Europa del Este para investigar acusaciones similares de negligencia contra el exsecretario de Juan Pablo II, el cardenal Stanislaw Dziwisz. “Nos enfrentamos a una ola de acusaciones”, dijo Adam Żak, el sacerdote jesuita a cargo de la oficina de la conferencia episcopal polaca para la protección de menores. “La tendencia no es a la baja, se mantiene en un nivel bastante alto de cifras”, explicó.

Proceso en curso

El Primado de Polonia, el arzobispo Wojciech Polak de Gniezno, dijo que aún

no se han presentado todas las víctimas para denunciar los abusos que sufrieron. Habló de la “gran vergüenza y dolor” de la Iglesia y nuevamente pidió perdón tanto por los crímenes como por la “negligencia” de los superiores de los perpetradores. De hecho, las cifras presentadas por el director del Instituto de Estadísticas de la Iglesia Católica, el padre palotino Wojciech Sadłóń, muestran que, a pesar de la ola mundial de denuncias y sanciones, tanto eclesiales como judiciales, el abuso sexual sigue siendo una realidad en Polonia. Se informaron unos 368 casos de abuso histórico desde julio de 2018 hasta finales de 2020. Los perpetradores fueron identificados como 292 sacerdotes o religiosos. La mayoría de los casos eran de hace muchos años, desde 1958. Pero entre 2018 y 2020 se produjeron 65 casos de abuso.



Iglesia de la Divina Providencia, Varsovia, Polonia. ©AP Foto/Czarek Sokolowski.

Estas cifras deben compararse con los resultados de una encuesta similar anterior publicada en marzo de 2019, que cubrió los años 1958-2018 y reveló 382 casos. “Desde la última investigación, hemos tenido una ola de acusaciones. Esta es una señal de que potencialmente todavía hay bastantes casos ocultos que podrían ser expuestos”, dijo Żak. El informe publicado también trae un cambio de perspectiva respecto del anterior, señaló el jesuita. En los dos grupos de víctimas aproximadamente iguales, menores y mayores de 15 años, el número de niños (174) y de niñas (173) es casi el mismo (para algunas víctimas se desconoce su género). “En el contexto del debate en Polonia sobre temas LGBT, debemos evitar la simplificación, evitar reducir el problema a la cuestión homosexual, confundir estas áreas y estigmatizar a ciertos círculos en particular”, dijo Żak. “Estos resultados son bastante diferentes de estudios similares realizados en los Estados Unidos después del año 2000, o más tarde, por ejemplo, en Alemania, donde el número de víctimas masculinas fue claramente predominante”, anotó.

Repercusiones

Desde noviembre de 2020, el Vaticano ha sancionado a una serie de obispos polacos después de investigar denuncias de negligencia.

El 28 de junio, Mons. Zbigniew Kiernikowski renunció como Obispo de Legnica, al suroeste de Polonia, debido a una investigación sobre su manejo de casos de abuso clerical. Once días después el arzobispo de Katowice, Mons. Wiktor Skworc, anunció su renuncia como presidente del Comité de Pastoral de la Conferencia Episcopal Polaca y como miembro del Consejo Permanente: la Arquidiócesis Arquidiócesis de Cracovia señaló que Mons. Skworc se comportó con negligencia en los casos de abuso sexual cometidos contra menores por dos sacerdotes de la Diócesis de Tarnów, una diócesis que dirigió de 1998 a 2011 y que es sufragánea de la Arquidiócesis Arquidiócesis Metropolitana de Cracovia.

Durante junio, el Vaticano tomó medidas contra otros dos obispos polacos después de las investigaciones.

Fuente: La Croix y ACI Prensa

Día Mundial del Refugiado

El domingo 20 de junio se conmemoró el Día Mundial del Refugiado es una fecha dedicada a los 82,4 millones de personas que dejan su hogar para escapar del hambre, la violencia y, cada vez con mayor frecuencia, la persecución religiosa. Detrás de cada número, de cada una de las personas que han tenido que huir, hay una historia y sueños que se han truncado.



Refugiados sirios en el Líbano.



Refugiados en Burkina Faso.

Según datos de ACNUR, solo en África hay más de 33,4 millones de refugiados y desplazados. De ellos, alrededor de 15 millones están en los doce países africanos que sufren persecución religiosa de severa a extrema, de acuerdo con el Informe de Libertad Religiosa en el Mundo 2021, elaborado por Ayuda a la Iglesia que Sufre (ver sección Apuntes y Notas de este número).

ACN ve con preocupación cómo crece la amenaza yihadista en ese continente. Solo en 2020 se produjo un aumento del 43% en la violencia de grupos islamistas. Desde países como Burkina Faso, Mozambique y

Nigeria, llegan testimonios desgarradores de las víctimas. Atentados, secuestros y asesinatos que ocurren a diario, sin que el mundo se entere. Así, mientras la estrategia del terror permite a los grupos yihadistas expandirse por África, se teme que el desplazamiento forzado agrave la inseguridad alimentaria y, más a largo plazo, genere una crisis económica, política y social. A lo que se suma la destrucción del pluralismo religioso tradicional.

Ayuda a la Iglesia que Sufre apoya la labor de los sacerdotes y religiosas con los refugiados en todo el mundo. Ellos necesitan mucha ayuda para sobrevivir.

Fuente: ACN

Crece la preocupación por los católicos chinos arrestados

Existe una creciente preocupación internacional por el destino del obispo Joseph Zhang Weizhu de la prefectura apostólica de Xinxiang en China, arrestado por las autoridades comunistas chinas poco antes de Pentecostés junto con siete sacerdotes y diez seminaristas.

Desde que se estableció en 1945, China nunca ha reconocido la prefectura de Xinxiang en la provincia noroccidental de Henan, que hoy cuenta con aproximadamente 100.000 fieles. El obispo Zhang, de 63 años, fue ordenado en 1991 y designado por el Vaticano.

Según un nuevo decreto que entró en vigor el 1 de mayo, catalogado como "Decreto N° 15" por el gobernante Partido Comunista Chino, los clérigos de

todas las religiones ahora deben solicitar permiso con antelación para realizar actividades religiosas.

En la semana anterior a Pentecostés, en una operación que, según los informes, duró varios días y en la que participaron más de cien agentes de policía, el obispo Zhang y sus sacerdotes y seminaristas fueron detenidos como delincuentes. Los arrestos se produjeron después de que la diócesis decidiera utilizar un edificio

abandonado como seminario. El obispo Zhang y sus compañeros católicos fueron acusados de violar las nuevas reglas.

La represión en Xinxiang tuvo lugar unos días antes de que el Papa Francisco llamara a los católicos de todo el mundo a orar por los cristianos en China que celebran la fiesta de María Auxiliadora el 24 de mayo. “La Madre del Señor y de la Iglesia es venerada con particular devoción en el santuario Sheshan en Shanghái y es invocada asiduamente por las familias cristianas en las pruebas y esperanzas de la vida diaria”, dijo Francisco. Alrededor del día de la fiesta del 24 de mayo, los católicos chinos tradicionalmente emprenden una peregrinación a Sheshan. Este año, las autoridades chinas prohibieron este tipo de peregrinaciones.

El 10 de junio, la conferencia episcopal francesa expresó públicamente su “profunda preocupación” por el arresto del obispo Zhang y sus sacerdotes y seminaristas. “Que Dios le dé la fuerza para afrontar la prueba. Que su situación vuelva rápidamente a la normalidad y sea digna de la grandeza de su país”, escribió el presidente de la conferencia episcopal, monseñor Eric de Moulins-Beaufort de Reims, ofreciendo al obispo Zhang y sus cohermanos “el saludo fraterno de los católicos de Francia”. Denunció el encarcelamiento como “una prueba particularmente dura e injusta” y pidió a todos los fieles católicos que rezaran por el grupo encarcelado.

El Centro San Agustín de China cerca de Bonn en Alemania, que está dirigido por misioneros de la Sociedad del Verbo

Divino, describió el encarcelamiento del obispo Zhang y sus cohermanos como “grave”. La editora del *China Today* mensual (que se publica en más de siete idiomas), la reconocida experta en China, Katharina Wenzel-Teuber, dijo a KNA que casi todo el personal de la diócesis de Xinxiang estaba ahora en prisión.

Cuestionada cuánto valía realmente el Acuerdo secreto entre el Vaticano y China de 2018, dijo: “Si bien en años anteriores las autoridades comunistas toleraron a los clérigos que no fueron reconocidos oficialmente por el gobierno comunista, ahora los están reprimiendo cada vez más. Desde que el nuevo decreto entró en vigor el 1 de mayo, los sacerdotes que eran miembros de la Iglesia Subterránea China están bajo una gran presión para registrarse en la Iglesia Patriótica oficial y reconocida por el Estado”. Esto es contrario al Acuerdo Provisional de 2018 entre el Vaticano y Beijing, que fue renovado por dos años en octubre de 2020, explicó. El contenido del Acuerdo y de la Renovación era confidencial hasta la fecha, pero en junio de 2019 la Santa Sede había publicado una directriz significativa. Afirmó que Roma y Beijing habían acordado que en futuras negociaciones encontrarían “una forma de registro civil para el clero que mostraría un mayor respeto por la enseñanza católica y por lo tanto por la conciencia de los interesados”. Además, la directriz establece específicamente que se debe evitar presionar a la Iglesia Subterránea. “Es bastante obvio que la parte china no está cumpliendo con lo que acordó hacer”, dijo Wenzel-Teuber.

Fuente: The Tablet

India: el Coronavirus causa estragos en la debilitada población

Más de 400 mil contagios diarios tienen al país convertido en el epicentro del Covid-19.



Hermanas visitan a fieles durante la pandemia.

De la noche a la mañana, millones de trabajadores debieron volver a sus hogares y dejar sus trabajos para guardar la cuarentena que imponía el gobierno. El colapso fue total ese 24 de marzo de 2020 y los días siguientes; desde las grandes ciudades miles de personas caminaban para llegar a sus aldeas, las mismas que habían dejado para buscar trabajo en las metrópolis.

India, como muchos otros países, hacía frente a la pandemia del Covid-19 con restricciones a la movilidad. Cerró escuelas, comercio, buses y trenes. Y un año más tarde enfrenta el problema con aún mayores dificultades.

La segunda ola los ha golpeado con fuerza. Malas decisiones que permitieron mítines políticos y celebraciones de grandes fiestas religiosas hicieron que los contagios se dispararan a números difíciles de comprender. Y es que, en la poblada India, las cifras son inconmensurables.

Desde Calcuta, la hermana Christin Joseph dice a la fundación Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN): "Hay un flujo interminable de decenas de miles de personas tratando de regresar a pie a sus pueblos de origen, algunos de los cuales están a más de 1.000 km de distancia; con ellos viajan sus hijos y sus pertenencias.

Todo el transporte ha sido detenido, excepto los servicios esenciales, ya que las autoridades luchan por contener el virus”.

“La incierta situación de la pandemia está afectando a la India con dolor, sufrimiento y ansiedad. No sabemos cómo se desarrollará el próximo día. Solo nuestra fe nos hace seguir adelante”, explica Mons. Anil Couto, arzobispo de Delhi.

El trabajo pastoral en estos tiempos de crisis es esencial. Desde el comienzo de la pandemia en 2020, la diócesis intentaba llegar a su gente con visitas a las familias, bendición de casas, apoyo en tiempos de enfermedad y muerte, misas en línea y reuniones parroquiales periódicas. Justo ahora, con la nueva ola de Covid-19, vuelven al modelo virtual y sesiones *online*.

El arzobispo agradece a todos nuestros benefactores su solidaridad con la Iglesia necesitada y que ahora sufre debido al Covid-19: “¡Por favor, sigan así! Su preocupación y su amor nos dan la fuerza para seguir adelante y ser testigos valientes de la Buena Noticia de Nuestro Señor Jesucristo”. La fundación ACN apoya activamente a la Iglesia local con unos 27 proyectos para ayudar a los sacerdotes y religiosas de la India, para que puedan continuar con su trabajo en estos tiempos de COVID.

Ejemplo de ello son las Hijas de Santa Ana en Odisha (al este de la India), que ayudan en parroquias para proporcionar salud y educación, especialmente a los niños. También trabajan con comunidades indígenas. Pero a causa del coronavirus han debido detener algunos de los servicios que prestaban y por los que recibían modestos salarios. El arzobispo John Barwa de Cuttack-Bhubaneswar le dijo a ACN que las religiosas “están consumiendo algunas verduras, que es todo lo que

tienen para comer. No hay certeza cuándo retomarán la pastoral y otros servicios donde generan algunos ingresos para su supervivencia”. ACN respondió ayudando a que las hermanas subsistan y colaboren con sus comunidades durante este período. No son las únicas.

En toda la India hay unas 85.000 pequeñas comunidades cristianas, que ayudan a profundizar la fe de la gente. La hermana Christin relata: “Las pequeñas comunidades cristianas están respondiendo a esta situación con miles de iniciativas sencillas. Sin dejar de adherir a las medidas impuestas, ellos están buscando a los necesitados y dándoles comida. Ayudan a todos: católicos, protestantes, hindúes, musulmanes, sin discriminación alguna”. Y agrega: “Estoy extremadamente agradecida con ACN por la ayuda que nos han dado durante tantos años apoyando y sustentando nuestras Pequeñas Comunidades Cristianas. Estoy segura de que los benefactores de ACN nunca podrían haber imaginado que ahora su ayuda sería una fuente de consuelo durante la crisis del coronavirus. Pero la tragedia es grave. India necesita sus oraciones. ¡Por favor no se olviden de nosotros! ¡Y que Dios los bendiga a todos!”.

Un llamado en primera persona

Magdalena Lira V., directora de ACN Chile, señala:

“Poco antes de la pandemia tuve la oportunidad de visitar India, como parte de una delegación de ACN. Queríamos conocer en terreno el trabajo de la Iglesia con “los más pobres de entre los pobres”, como decía Santa Teresa de Calcuta. Solo al estar allá, comprendimos la profundidad de esta frase.

En India el 60% de los cristianos son *dalits* o “intocables”. Viven en una pobreza extrema, son ignorados, marginados por la sociedad, sin oportunidades ni aspiraciones... Los sacerdotes y religiosas están con ellos realizando una labor heroica.

Cuesta imaginar cómo atraviesan ellos esta pandemia. La hermana Christin, a quien conocimos en Calcuta, trata de poner palabras a esta tragedia: “El pánico es palpable. Pacientes desesperados hacen fila en los hospitales de las principales ciudades, esperando camas y oxígeno. La gente muere por falta de oxígeno”.

Si en Chile la situación es difícil, imagínense cómo la están enfrentando en India. Allá las medidas mínimas de autocuidado, para millones, son prácticamente imposibles de realizar.

En nombre de esos sacerdotes y religiosas que me tocó conocer en el viaje les pido su oración y su ayuda. Ellos no tienen los medios para enfrentar solos esta pandemia. Están cansados y angustiados, pero a pesar de todo no pierden la fe. Sus esperanzas están puestas en Dios y en nosotros”.

Fuente: ACN

En Haití, la Iglesia Católica se enfrenta al caos

En medio de una crisis interminable, la Iglesia en Haití es un raro polo de estabilidad que trata de aliviar de alguna manera los males de la gente.

La Conferencia episcopal católica de Haití (CEH) ha lanzado un vibrante llamado a la paz tras el asesinato de Jovenel Moïse, el Presidente de la empobrecida nación caribeña. Condenando un asesinato “inadmisible y repugnante”, los obispos llamaron el 7 de julio a todos los haitianos a “buscar juntos, alrededor de una mesa, la solución haitiana tan esperada por la población, dictada por el amor a Haití y los valores de nuestro pueblo”. Tres meses después de la liberación de siete religiosos católicos que fueron tomados como rehenes en abril, la Iglesia vuelve a aparecer como uno de los últimos polos de estabilidad en un país sumido en el caos.

La Iglesia Católica es la única institución importante que está presente en Puerto Príncipe y en todas las ciudades provinciales. En los últimos años se ha afirmado como una fuerza política y social clave. El obispo Gontrand Décoste de Jérémie, cuya diócesis está justo al oeste de la capital, dijo que la Iglesia proporciona ayuda espiritual, así como asistencia humana, sanitaria y educativa. A pesar de sus “carencias y limitaciones”, “siempre estará presente para acompañar a los haitianos en momentos cruciales como este”, ha señalado. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Haití han sido reguladas durante mucho tiempo



La Iglesia pide la liberación de las personas secuestradas en Haití.

por un régimen de concordato, por lo que ambas entidades están acostumbradas a trabajar juntas. “Hoy, ante el colapso total del Estado haitiano, que ya no tiene un presidente, un parlamento o un poder judicial, creo que la Iglesia es la única institución sólida capaz de proporcionar las directrices necesarias para nuestra sociedad”, dijo el padre Stevenson Montinard, un haitiano de la Sociedad Misionera Francesa de Saint Jacques.

La Iglesia local es capaz de hacer que su mensaje cobre vida en el terreno, pero eso también es gracias a la ayuda del extranjero. “Por nuestra cuenta, no pudimos cumplir nuestra misión de evangelización, educación y promoción de la dignidad humana. Necesitamos voluntarios y amigos que puedan acompañarnos en esta inmensa labor por las fallas del Estado”, dijo el obispo. El

padre Montinard dijo que la Iglesia en Haití carece especialmente de grupos de reflexión y formación. “Creo que la Iglesia puede inspirarse en lo que está sucediendo en otros lugares. Cuando el país se empantana en una crisis como esta, necesitamos expertos que sean capaces de anticiparse”, explicó. “Una institución que sea capaz de dar orientación, de manera anticipatoria, que sea capaz de crear sentido, eso es todo lo que necesitamos hoy”, dijo el sacerdote.

La Iglesia haitiana también cuenta con el apoyo de la Iglesia universal. El Papa Francisco emitió una enérgica declaración el 8 de julio para expresar su “tristeza” y condenó “todas las formas de violencia como medio para resolver crisis y conflictos”. También deseó “para el querido pueblo haitiano un futuro de armonía fraterna, solidaridad y prosperidad”.

Fuente: La Croix

Aborto y comunión, obispos de Estados Unidos votan sí a documento sobre la Eucaristía

En la sesión plenaria de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos (USCCB) se anunció el voto favorable de 168 obispos para la redacción de un texto sobre la Eucaristía, con un apartado sobre la importancia de ser digno de recibirla. Varios obispos pidieron que se establecieran principios para decidir si se permite o no que los creyentes con cargos públicos que apoyan leyes a favor del aborto y la eutanasia reciban el Sacramento.

El 19 de junio se publicó que ciento sesenta y ocho obispos de Estados Unidos votaron a favor de redactar “una declaración formal sobre el significado de la Eucaristía en la vida de la Iglesia”. Este documento incluirá en su tercera parte una sección sobre la “coherencia eucarística” para los políticos católicos, y luego sobre la “dignidad” del acceso a la comunión en referencia a todos aquellos creyentes, como el Presidente Joe Biden, que ocupan cargos públicos, pero apoyan la legislación a favor del aborto, la eutanasia, las uniones del mismo sexo. La decisión se anunció al final de la tercera jornada de la Asamblea Plenaria —que comenzó el 16 de junio en modo online debido a las restricciones por la pandemia— transmitida en directo por el sitio web de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos.

Aprobación del documento en noviembre

Cincuenta y cinco votos fueron en contra, seis abstenciones. Una victoria, por tanto, de cerca del 75% de los votos. El Comité Episcopal sobre la doctrina, presidido actualmente por el obispo Kevin Rhoades, de Fort Wayne-South Bend (Indiana), comenzará ahora a trabajar en el documento con vistas a la asamblea general

de los obispos de EE.UU. de noviembre, en la que el texto deberá ser aprobado con una mayoría de al menos 2/3. El *quorum* se ha superado ampliamente con la votación de hoy. Rhoades informó que los obispos que no formen parte del comité tendrán la oportunidad de ofrecer sus aportaciones y que el borrador final será objeto de enmiendas antes de ser sometido a votación. Además, explicó el obispo, el documento no mencionará a Biden ni a otros por su nombre y se limitará a proporcionar directrices, en lugar de imponer una política nacional obligatoria.

El proyecto “Renacimiento Eucarístico”

Inmediatamente después del anuncio, el obispo Andrew Cozzens, de la archidiócesis de St. Paul, intervino y presentó el proyecto “Eucharistic Revival” para el renacimiento eucarístico. La iniciativa se ha planificado para un año y se basa en un estudio del Pew Research Center que demuestra la escasa comprensión del Sacramento por parte de muchos católicos, así como el impacto de la pandemia en la práctica religiosa. “Necesitamos una renovación espiritual de la fe eucarística en nuestros corazones como obispos—dijo Cozzens—; si queremos que nuestra gente

y nuestros sacerdotes saboreen el don de la Eucaristía, necesitamos renovar el amor a este don”.

Objeciones y perplejidades

Algunos miembros de la USCCB, como el cardenal de Chicago, Blase Cupich, se pronunciaron en contra de la propuesta de elaborar un documento sobre la Eucaristía, afirmando que la insistencia de algunos obispos en elaborarlo inmediatamente podría convertirse en una “trampa”: “Quieren que hagamos declaraciones para hacer algo contra los políticos que mantienen posiciones contrarias a nuestra enseñanza”. También el cardenal Joseph Tobin, de Newark (Nueva Jersey), había expresado su perplejidad, argumentando que: “La propuesta que tenemos ante nosotros nos plantea una elección dura e histórica. El voto afirmativo producirá un documento, no la unidad. Votar en contra nos permitirá trabajar juntos en el diálogo para forjar un amplio acuerdo sobre la serie de cuestiones inherentes al tema de la dignidad eucarística”. Además, advirtió Tobin, cualquier esfuerzo por apoyar “la exclusión categórica de los líderes políticos católicos de la Eucaristía sobre la base de sus posiciones de política pública” podría llevar a la conferencia episcopal “al corazón de la tóxica lucha partidista que ha distorsionado nuestra misma cultura política”.

El discurso del Nuncio Pierre: trabajar por la unidad

Los trabajos fueron inaugurados el 16 de junio por el nuncio apostólico en Estados Unidos, monseñor Christophe Pierre, que dirigió un largo discurso a los prelados –a los que llevó el saludo y “el apoyo fraterno” del Papa Francisco–, centrado

íntegramente en una palabra clave: “Unidad”. Un término que se repite más de veinte veces en el transcurso del discurso. En la USCCB, el prelado dio una dirección precisa para orientar el trabajo: “Volver a empezar desde Jesucristo”. “La Iglesia americana no necesita inventar un nuevo programa, porque ya existe y es el del Evangelio”, dijo. Y “cuando el cristianismo se reduce a costumbres, a normas morales, a rituales sociales, entonces pierde su vitalidad y su interés existencial para los hombres y mujeres de nuestro tiempo”, en particular para “los que buscan la esperanza después de la pandemia; para los que buscan una auténtica justicia después de las luchas raciales; y para los que han llegado a Estados Unidos en busca de un futuro más luminoso y seguro”.

Diálogo para acompañar a las personas

Asimismo, monseñor Pierre recordó que el cristianismo “no es una mera tradición cultural” y debe distinguirse de “otras propuestas políticas e ideológicas”, porque “ofrece algo más que una ONG o una organización de servicios sociales: ofrece la salvación en la persona de Jesucristo”, especialmente a través de “los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía”. Precisamente la Eucaristía, reiteró el prelado, “no es simplemente una «cosa» que hay que recibir, sino Cristo mismo, una Persona que hay que encontrar” y este encuentro debe ponerse en práctica según un diálogo “respetuoso” y “reflexivo” que “acompañe” a las personas, especialmente a las que se encuentran en dificultades “económicas, emocionales y espirituales”, con la “esperanza de una conversión más profunda”. El objetivo “como Iglesia y como obispos” debe ser la “unidad”, reiteró Pierre, tanto a nivel local como en “comunión con la Sede de Pedro”.

Fuente: Vatican News

Iglesia en Alemania: investigaciones, actos y renunciaciones

El cardenal Marx ha señalado que las reformas deben continuar a través de la vía sinodal, que se lanzó en Alemania hace más de un año, opinión que parece ser ampliamente compartida. Sin embargo, la Iglesia en Alemania está viviendo en paralelo procesos complejos que muchas voces han denominado como cismáticos.



Sacerdotes de un centenar de iglesias católicas alemanas decidieron impartir bendición a parejas homosexuales. No serán sancionados.

I. Sacerdotes católicos bendicen a parejas homosexuales en desafío al Vaticano

Georg Bätzing, el presidente de la conferencia episcopal alemana, lo ha calificado de “inútil”. Más de setenta iglesias católicas en toda Alemania se organizaron para realizar el 10 de mayo servicios de bendición para personas en relaciones amorosas, incluidos los homosexuales, en la fiesta litúrgica oriental de Noé. El obispo de 60 años dijo que tales bendiciones tienen “su propia dignidad teológica

y significado pastoral”. Pero dijo que esa es exactamente la razón por la que no debería usarse “como un instrumento para manifestaciones políticas eclesiales o acciones de protesta”. Bätzing dijo que los católicos que se identifican como LGBTQ “naturalmente tienen su lugar en la Iglesia, incluidos aquellos que viven en una relación homosexual”.

¿Quién tomó la iniciativa?

Según explica Stefan Jürgens, sacerdote y teólogo de la diócesis de Münster,

esta es una iniciativa nacional llamada #liebegewinnt (el amor gana). Es una resistencia consciente a la reciente reiteración de la prohibición de bendecir a las parejas homosexuales porque creemos que la Iglesia no puede decir “no” cuando el amor y la fidelidad están involucrados. Los iniciadores son pastores, sacerdotes, diáconos y trabajadores pastorales de diferentes partes de Alemania que durante varios años han estado monitoreando críticamente el desarrollo de la Iglesia Católica y trabajando por la reforma de la Iglesia. Unos días después de la publicación del documento del Vaticano, dijimos: “Ahora debemos protestar”. Después de todo, la orientación espiritual y la pastoral significa acompañar a las personas en todos sus caminos y no prescribir cosas a las personas ni ponerles mala conciencia. La vida es mucho más diversa que el Catecismo.

Aunque el Catecismo de la Iglesia Católica rechaza claramente la actividad homosexual, Jürgens opina que “la forma en que trata la homosexualidad ya no está en consonancia con las ciencias humanas modernas. Lo que dice allí ya no se acepta”. Asimismo, plantea que “como católicos, debemos asegurarnos de que la enseñanza de la Iglesia continúe evolucionando. Si se observa la historia de la Iglesia, se verá que la Iglesia está en constante evolución. A veces, las declaraciones erróneas de la Iglesia se corrigen, modifican o simplemente se olvidan. Suponemos que en algún momento el rechazo a la homosexualidad desaparecerá de la enseñanza católica”.

II. El Papa ordenó al Vaticano una investigación sobre la Arquidiócesis de Colonia

La visita apostólica se llevó a cabo a principios de junio para investigar cómo los funcionarios de la diócesis más grande

de Alemania, incluido el cardenal Woelki, pueden haber manejado mal los casos de abuso sexual por parte del clero. Estuvo a cargo del cardenal Anders Arborelius de Estocolmo y del obispo Johannes van den Hende de Rotterdam, presidente de la Conferencia Episcopal de los Países Bajos. Según declaraciones de la nunciatura, el objetivo es que “los enviados de la Santa Sede obtendrán una imagen completa y en el lugar de la compleja situación pastoral de la arquidiócesis”, dijo la nunciatura. Los dos visitantes analizarán “los posibles errores” cometidos por el actual arzobispo de Colonia, el cardenal Rainer Maria Woelki, y sus principales ayudantes. El cardenal, de 64 años, que se convirtió en jefe de la arquidiócesis en 2014, fue acusado el año pasado de intentar ocultar un informe sobre abusos. También se investigarán las acciones de su ex vicario general Stefan Heße, quien se convirtió en arzobispo de Hamburgo en 2015. También se analizará el papel de los obispos auxiliares Dominik Schwaderlapp y Ansgar Puff, ambos ya suspendidos.

Crisis internas

La arquidiócesis de Colonia ha estado luchando con una serie de crisis internas durante varios meses. La publicación en marzo pasado de un informe independiente de 800 páginas sobre abuso sexual en la arquidiócesis provocó una gran ola de renuncias entre los líderes de la Iglesia alemana. El informe identificó a 314 víctimas menores y 202 presuntos perpetradores, incluidos sacerdotes y laicos, por actos cometidos entre 1975-2018. Los abogados que realizaron el informe revisaron 236 expedientes. Su investigación implicó a ocho funcionarios de la Iglesia de alto rango que “claramente

fallaron en sus deberes” en el manejo de 24 casos. Entre ellos se encontraban dos cardenales fallecidos: Joseph Höffner, quien dirigió la arquidiócesis desde 1969 hasta su muerte en 1987, y Joachim Meisner, quien fue arzobispo de Colonia de 1988 a 2014. El informe dijo que el cardenal Meisner, quien murió en 2017, fue responsable de manejar mal un tercio de los casos. Está acusado de haber impedido las investigaciones ordenadas por la Iglesia en seis ocasiones y de no haber informado al Vaticano en otros nueve casos. Meisner también presuntamente se opuso a las sanciones en dos casos y se negó a reunirse con las víctimas en otras cinco ocasiones.



Arzobispo de Colonia, cardenal Rainer Maria Woelki.

informe de abuso, el cardenal despidió rápidamente al obispo Schwaderlapp, que había sido obispo auxiliar desde 2012, y al reverendo Günter Assenmacher, otro funcionario arquidiocesano.

“Errores en el procedimiento”

El arzobispo Heße, de 54 años, también estuvo implicado en el informe de marzo por su papel de 2006 a 2015, los años en que fue vicario general de Colonia. Según los peritos, no cumplió con sus obligaciones en siete ocasiones, incluidas cinco omisiones en el cumplimiento del deber de divulgación. El arzobispo presentó su dimisión al Papa a finales de marzo. Apareciendo en un video, admitió que estaba “consciente de haber cometido errores de procedimiento”. El obispo Puff, de 65 años, fue acusado de no haber iniciado una investigación sobre un caso de abuso de un menor. Él también solicitó voluntariamente ser relevado de sus responsabilidades como obispo auxiliar, que ocupaba desde 2013. El cardenal Woelki fue exonerado por el informe, pero la gente y los sacerdotes de la arquidiócesis lo han criticado duramente por su controvertida forma de lidiar con los escándalos y sus consecuencias. Después de que se publicó el

“Sistema de silencio”

Woelki reconoció que un “sistema de silencio, secreto y falta de control” había llevado al “encubrimiento sistémico” de los casos de abuso. Y a finales de marzo anunció un nuevo conjunto de medidas para evitar que eso vuelva a suceder. Su plan incluía, en particular, un aumento en los fondos para la asistencia a las víctimas, un control más estricto sobre los sacerdotes infractores, la creación de una comisión sobre el pasado y un sistema para la denuncia anónima de abusos. El cardenal también puso fin a la práctica de destrucción de archivos.

III. El Papa recibió en audiencia al presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania

El presidente de la Conferencia Episcopal de Alemania, el Obispo de Limburgo, Georg Bätzing, fue recibido el sábado 26 de junio por el Papa Francisco en una visita

al inaugurar el nuevo mandato de Bätzing. Durante la audiencia privada en el Vaticano, monseñor Bätzing pudo informar al Papa sobre la situación de la Iglesia en Alemania, en particular sobre los efectos de la crisis del coronavirus.

Después de la audiencia con el Papa, algunos periodistas hablaron con el Obispo de Limburgo sobre las conversaciones con el Santo Padre. Monseñor Bätzing dijo que había hablado con el Pontífice sobre la situación del “Camino sinodal” y que informó en detalle al Papa sobre el progreso de las conversaciones de reforma en Alemania hasta el momento y sobre otros proyectos. “Me siento animado por el intenso intercambio con el Santo Padre para continuar el camino que hemos tomado. El Papa mostró su aprecio por este proyecto, que asocia estrechamente con el concepto de ‘sinodalidad’ que él ha propuesto. He tratado de hacer entender que la Iglesia en Alemania sigue este camino y siempre sabe que está ligada a la Iglesia universal”, declaró el Obispo Bätzing después de la audiencia.

El Camino sinodal y la acción de la Iglesia en Alemania

“Debemos encontrar respuestas a los urgentes desafíos que debe afrontar la Iglesia, desde la lucha contra el abuso sexual de menores hasta el dramático número de personas que abandonan la Iglesia. Con su carta al pueblo peregrino de la Iglesia en Alemania en junio de 2019, el Papa Francisco alentó y dio orientación en este sentido. Seguirá acompañándonos con atención”. El Papa Francisco recordó que en el camino sinodal y en la acción de la Iglesia en Alemania no debemos perder de vista a los pobres y los ancianos, los refugiados y los necesitados. “El Papa pidió expresamente que los efectos y experiencias ante la pandemia del coronavirus sean tenidos en cuenta para el futuro”, dijo monseñor Bätzing. “Espero que con las experiencias del Camino Sinodal –agregó– podamos hacer una contribución al Sínodo Mundial de Obispos de octubre de 2022, que tratará la cuestión de la sinodalidad”.

Fuente: La Croix y Vatican News

HACIA EL SÍNODO 2023

Novedad para el Sínodo: se comienza con las Iglesias locales

El próximo octubre, el Papa dará inicio a un camino sinodal de tres años de duración y articulado en tres fases (diocesana, continental y universal), compuesto por consultas y discernimiento, que culminará con la Asamblea de octubre de 2023 en Roma.

“Uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo”. Para concretar y hacer visible esa sinodalidad deseada por el Papa Francisco desde el inicio de su pontificado, el próximo Sínodo de los Obispos se celebrará no solo en el Vaticano, sino en cada Iglesia particular de los cinco continentes, siguiendo un itinerario de tres años articulado en tres fases, hechas de escucha, discernimiento, consulta. Laicos, sacerdotes, misioneros, personas consagradas, obispos, cardenales, incluso antes de discutir, reflexionar e interrogarse sobre la sinodalidad en la Asamblea de octubre de 2023 en el Vaticano, se encontrarán por tanto viviéndola en primera persona. Cada uno en su diócesis, cada uno con su rol, con sus exigencias.

Un proceso sinodal integral

El itinerario sinodal, que el Papa ha aprobado, se anuncia en un documento de la Secretaría del Sínodo en el que se explican sus modalidades. “Un proceso sinodal pleno se realizará de forma auténtica solo si se implican las Iglesias particulares”, se lee. Además, será importante la participación de los “organismos intermedios de sinodalidad, es decir, los

Sínodos de las Iglesias Orientales Católicas, los Consejos y las Asambleas de las Iglesias *sui iuris* y las Conferencias Episcopales, con sus expresiones nacionales, regionales y continentales”.

Por primera vez un Sínodo descentralizado

Es la primera vez en la historia de esta institución, promovida por Pablo VI en respuesta al deseo de los Padres Conciliares de mantener viva la experiencia colegial del Vaticano II, que un Sínodo comienza descentralizado. En octubre de 2015, el Papa Francisco, conmemorando el 50 aniversario de esta institución, había expresado el deseo de un camino común de “laicos, pastores, Obispo de Roma” a través del “fortalecimiento” de la Asamblea de los Obispos y “una sana descentralización”. El deseo ahora se hace realidad.

Apertura solemne con el Papa en el Vaticano

Superando cualquier “tentación de uniformidad”, pero apuntando a una “unidad en la pluralidad”, la apertura del Sínodo tendrá lugar tanto en el Vaticano como

en cada una de las diócesis. El camino será inaugurado por el Papa en el Vaticano el 9 y 10 de octubre. Seguirán tres fases –diocesana, continental, universal– que pretenden hacer posible una verdadera escucha del pueblo de Dios y al mismo tiempo implicar a todos los obispos en los diferentes niveles de la vida eclesial.

Fase diocesana: consulta y participación del Pueblo de Dios

Siguiendo el mismo esquema, es decir, con un momento de encuentro/reflexión, oración y celebración Eucarística, las Iglesias particulares iniciarán su camino el domingo 17 de octubre, bajo la presidencia del Obispo diocesano. “El objetivo de esta fase es la consulta al pueblo de Dios para que el proceso sinodal se realice en la escucha de la totalidad de los bautizados”, se lee en el documento. Para facilitar la participación de todos, la Secretaría del Sínodo enviará un Documento Preparatorio, acompañado de un Cuestionario y un Vademécum con propuestas para realizar la consulta. El mismo texto se enviará a los Dicasterios de la Curia, a las Uniones de Superiores y Superiores Mayores, a las uniones o federaciones de vida consagrada, a los movimientos internacionales de laicos, a las Universidades o Facultades de Teología.

Un responsable diocesano

Cada obispo, antes de octubre de 2021, nombrará un responsable diocesano como punto de referencia y enlace con la Conferencia Episcopal que acompañará la consulta en la Iglesia particular

en cada paso. A su vez, la Conferencia Episcopal nombrará un responsable o un equipo como punto de referencia con los responsables diocesanos y la Secretaría General del Sínodo. El discernimiento diocesano culminará con una “Reunión Pre-Sinodal” al finalizar la consulta. Las contribuciones se enviarán a su propia Conferencia Episcopal, en la fecha que esta determine.

El discernimiento de los Pastores

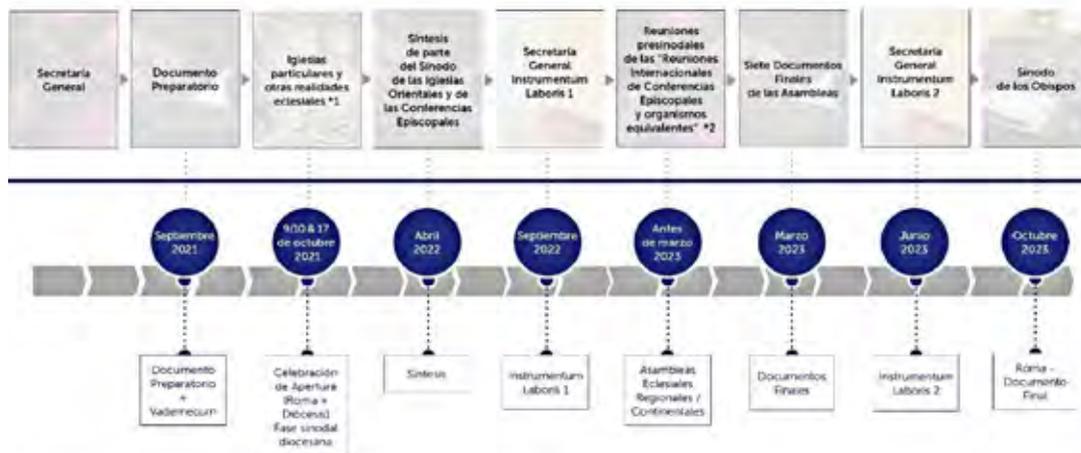
A continuación, corresponderá a los obispos reunidos en Asamblea abrir un período de discernimiento para “escuchar lo que el Espíritu ha suscitado en las Iglesias que se les han confiado” y hacer una síntesis de las aportaciones. La síntesis se enviará a la Secretaría del Sínodo, así como las contribuciones de cada Iglesia particular. Todo esto se hará antes de abril de 2022. Del mismo modo, también se recibirán las aportaciones enviadas por los Dicasterios, Universidades, Unión de Superiores Generales, Federaciones de Vida Consagrada, movimientos. Una vez obtenido el material, la Secretaría General del Sínodo elaborará el primer *Instrumentum Laboris*, que servirá de esquema de trabajo para los participantes en la Asamblea del Vaticano y que será publicado en septiembre de 2022 y enviado a las Iglesias particulares.

Fase continental: diálogo y discernimiento

Comienza así la segunda fase del camino sinodal, la “continental”, prevista hasta marzo de 2023. El objetivo es dialogar a nivel continental sobre el texto

POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN

XVI ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS



*1) Diócesis, sede Congregado SALSUSG, Uniones e Intersecciones, Asociaciones de feles, Institutos de educación Superior
 *2) África (AFCAM), Occidente (OCIO), Asia (PACI), Medio Oriente (CPCOL), Europa (ECTI), América Latina (CLAM), Norte América (USCOB) / ECCO



del *Instrumentum laboris* y realizar así “un nuevo acto de discernimiento a la luz de las particularidades culturales de cada continente”. Cada reunión continental de los Episcopados nombrará a su vez, antes de septiembre de 2022, un responsable que actuará como referente con los propios Episcopados y la Secretaría del Sínodo. En las Asambleas Continentales se elaborará un documento final que se enviará en marzo de 2023 a la Secretaría del Sínodo. Paralelamente a las reuniones continentales, también deberán celebrarse Asambleas Internacionales de especialistas, que podrán enviar sus

contribuciones. Por último, se redactará un segundo *Instrumentum Laboris*, que se publicará en junio de 2023.

Fase universal: los obispos del mundo en Roma

Este largo camino, que pretende configurar “un ejercicio de colegialidad dentro del ejercicio de la sinodalidad”, culminará en octubre de 2023 con la celebración del Sínodo en Roma, según los procedimientos establecidos en la Constitución promulgada en 2018 por el Papa Francisco *Episcopalis communio*.

Fuente: Vatican News

¿En qué consiste la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe?

La primera y más importante constatación que se hace en la página web creada para informar sobre este inédito acontecimiento, es que todos—laicos, hombres y mujeres, religiosas, religiosos, diáconos, sacerdotes, obispos y cardenales— hemos sido llamados desde la V Conferencia General de Aparecida a ser discípulos misioneros alentados por el Papa Francisco a ser una “Iglesia en salida” para encontrar la vida plena en Cristo.



Bajo esa premisa, la 1ª Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe se propone hacer “memoria de lo acontecido en la V Conferencia General en Aparecida, y mirando contemplativamente nuestra realidad con sus desafíos, reavivaremos nuestro compromiso pastoral para que, en Jesucristo, nuestros pueblos tengan una vida plena en y por los nuevos caminos hacia el 2031+2033”.

Se reconoce que la preparación de esta inédita Asamblea Eclesial es un tiempo de gracia para toda la Iglesia de América Latina y El Caribe: han sido desarrolladas

metodologías y documentos para preparar de la mejor manera posible esta celebración en dos fases. La primera es un proceso amplio de escucha, y la segunda, un momento presencial que tendrá lugar entre el 21 y el 28 de noviembre de 2021, en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en México, y simultáneamente en varios otros lugares de toda la región.

Objetivos de la Asamblea Eclesial

La Asamblea Eclesial busca responder a la siguiente pregunta: ¿cuáles son los

nuevos desafíos para la Iglesia en América Latina y el Caribe, a la luz de la V Conferencia General de Aparecida, los signos de los tiempos y el Magisterio del Papa Francisco, tanto para la Primera Asamblea como en el camino hacia los jubileos Guadalupano de 2031 y el de la Resurrección de 2033?

En esa búsqueda, el proceso de celebración de la Asamblea tiene los siguientes objetivos:

- Reavivar la Iglesia de una nueva manera, presentando una propuesta reformadora y regeneradora.
- Ser un evento eclesial en clave sinodal, y no solo episcopal, con una metodología representativa, inclusiva y participativa.
- Hacer posible una relectura agradecida de Aparecida para gestionar el futuro.
- Ser un hito eclesial que pueda relanzar los grandes temas aún vigentes que surgieron en Aparecida y retomar temas y agendas impactantes. Es un kairós, un signo compartido con otros continentes del que pueden brotar muchos frutos.
- Reconectar las cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, vinculando el Magisterio Latinoamericano al Magisterio del Papa Francisco y marcando tres hitos: de Medellín a Aparecida, de Aparecida a Querida Amazonía, y de Querida Amazonía al Jubileo Guadalupano y de la Redención en 2031+2033.

Para lograr estos objetivos se aspira a:

- Tener una plena y amplia participación de todo el pueblo de Dios que peregrina en América Latina y el Caribe, para que esta Asamblea sea una verdadera celebración de dicha identidad eclesial al servicio de la vida.

- Ser una expresión genuina de una presencia que acoja las esperanzas y anhelos de todas las mujeres y hombres que conforman la Iglesia, pueblo de Dios, especialmente en este tiempo de pandemia por Covid-19 y de tantas otras pandemias que se han revelado. Tiempo en el que la coherencia con el Evangelio de Jesús será el gesto vivo que dará relevancia al ser y estará en medio de los gritos de los empobrecidos y de la hermana madre tierra.

Es imprescindible que todas las mujeres y hombres que conforman la Iglesia de Cristo en América Latina y el Caribe, y que quieren aportar su palabra y testimonio, soliciten nuestra participación en el amplio proceso de escucha. Para ello, es necesario consultar con los obispos y los respectivos organismos diocesanos, las parroquias, Cáritas, otros organismos eclesiales, congregaciones religiosas, movimientos laicales y otras instituciones eclesiales y sociales, para así asegurar que cada voz sea acogida.

Este proceso de escucha, en perspectiva sinodal, será la base del discernimiento, e iluminará para orientar los pasos futuros que, como Iglesia en la región y como CELAM, se deben dar al acompañar al Jesús encarnado hoy en medio del pueblo, en su *sensus fidei*, que es su sentido de fe.

Material de trabajo

Toda la información acerca del itinerario, Aparecida, el proceso de escucha y metodología está disponible en <https://asambleaeclesial.lat/>. Existen también tutoriales en video.

Los principales insumos consisten en el “Documento para el camino hacia la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe” y diversas guías metodológicas para llevar a cabo el proceso de escucha al Pueblo de Dios que peregrina en América Latina y El Caribe.

Ecós de Francisco

El Papa Francisco expresó su ilusión y alegría por la realización de la Asamblea Eclesial durante una audiencia privada en la que recibió a monseñor Miguel Cabrejos, arzobispo de Trujillo (Perú) y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano el pasado 16 de junio. Para el Santo Padre es una confirmación el saber

que el engranaje de la Asamblea Eclesial funciona y se está desarrollando el proceso de escucha al que se ha invitado a todo el pueblo de Dios (feligresía, vida consagrada y clero) a participar activamente. Las conferencias de obispos, religiosos y organizaciones laicales están animando en diversas partes del continente este ejercicio sinodal.

Cabe recordar que el pasado mes de enero, cuando se lanzó la Asamblea, el Papa convocó a todos los católicos a sumarse “sin exclusión” a esta iniciativa, que por primera vez en la historia reúne a laicos, laicas, religiosos, religiosas, sacerdotes, diáconos, obispos y cardenales para trazar los nuevos caminos de la Iglesia en América Latina y el Caribe desde la mirada de Aparecida.

Fuente: asambleaecclesial.lat

Conferencia internacional sobre mujeres en la Iglesia, el desafío de la sinodalidad

El pasado 18 de junio, la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas (UMOFC) y la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos realizaron la conferencia internacional “Mujeres en la Iglesia: el desafío de la sinodalidad”, la cual contó con la participación de alrededor de 2.000 personas conectadas de más de 50 países de cuatro continentes.

La conferencia fue además un hito de diálogo intercultural e intergeneracional, que se inició con la conferencia magistral de la Hna. Nathalie Becquart, la primera mujer en la historia de la Iglesia que tiene derecho a voto en el Sínodo de los Obispos y primera mujer en ser nombrada subsecretaria del Sínodo de los Obispos. Su conferencia además fue comentada por

tres referentes del liderazgo cristiano en la vida pública: monseñor Jorge Lozano, secretario general del CELAM; Sophie Gladima, ministra de Energía en Senegal; y Cristiane Murray, vicedirectora de prensa del Vaticano.

Durante su introducción, María Lía Zervino, Servidora, presidenta general de la UMOFC, dijo: “estamos aquí para

escucharnos, para hablar con libertad, para discernir juntos buscando construir una Iglesia en salida y una humanidad fraterna que cuide de nuestra Casa Común. Es decir, para vivir precisamente en este webinar, una experiencia de Iglesia sinodal, como nos propone el Papa Francisco”.

Y Alejandra Segura, coordinadora de la red de mujeres de la Academia de Líderes Católicos, comentó que “el tema de la mujer en la Iglesia no pasa por lógicas equivocadas de luchas de poder o confrontaciones entre hombres-mujeres, jerarquía-laicos, sino por reconocernos que tanto hombres como mujeres, laicos como sacerdotes, somos parte del mismo pueblo de Dios que peregrina en esta vida”.

En su presentación, la Hna. Nathalie subrayó la importancia de “redescubrir la primacía del ‘nosotros’ eclesial para servir al bien común”. Ha comentado que “para el cambio se necesita tiempo”. Y contestando a una de las preguntas enfatizó que es fundamental “escuchar a los jóvenes y a las mujeres y, sobre todo, acompañar y educar a los jóvenes que buscan un sentido a sus vidas y una identidad”. Sobre el derecho a voto de las mujeres en los sínodos, ha explicado que: “además del voto, cuenta la participación de las mujeres en el proceso de redacción del documento final de los sínodos, las mujeres pueden así realmente ofrecer su punto de vista y dar su opinión”. Explicó que para el próximo sínodo será fundamental que mujeres y hombres trabajen en reciprocidad, desde el inicio, en sus respectivas diócesis. Este será un verdadero proceso. Habrá instructivos sencillos para que todos, sea cual fuere su lugar, puedan ser escuchados.

Mons. Jorge Eduardo Lozano, secretario general del CELAM, comentó, a propósito

del rol de las mujeres en la Iglesia, que son “llamadas a ser, al interior del tejido eclesial, sacramento de comunión, puente que favorece el encuentro, en cuyo vientre se fecunda un nuevo modo de relacionarse y se prioriza el arte del acompañamiento”.

La ministra de Petróleo y Energía de Senegal, Dra. Sophie Gladima, comentó que “hay que hacer hincapié en la educación y la formación de las jóvenes, especialmente en los ámbitos científicos. Empezando por las zonas rurales concienciando a las jóvenes de la importancia de la formación y luchando contra el matrimonio precoz”.

La intervención de la Dra. Cristiane Murray, vicedirectora de prensa de la Santa Sede, focalizó su discurso en dos temáticas que enfatizaron que “la mujeres Iglesia” y que “la Iglesia es inconcebible sin las mujeres”. Dio un riquísimo testimonio personal, mostrando cómo dentro de las propias estructuras de la Santa Sede, la presencia y el desempeño de las mujeres ha ido evolucionando positivamente.

El evento contó con 2.000 participantes provenientes de 70 países, lo cual hizo posible un diálogo internacional e intercultural en el que se evidenciaron las distintas procedencias de las mujeres que dialogaron y a su vez un denominador común: la sed de las mujeres de diversas partes del mundo en brindar una mayor contribución a la Iglesia y por ende a la sociedad. La Fundación Konrad Adenauer, coorganizadora de la conferencia, a través de su representante, Johannes Hügel, tuvo a su cargo las palabras de cierre, reiterando su apoyo a las organizaciones organizadoras y augurando excelentes frutos de sinodalidad.

La conferencia se encuentra disponible en www.youtube.com/LideresCatolicos

Los participantes llegaron desde Afganistán, Alemania, Andorra, Angola, Argentina, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bélgica, Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá, Chile, Colombia, Costa de Marfil, Costa Rica, Croacia, Curazao, Ecuador, El Salvador, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Gabón, Grecia, Guatemala, Haití, Honduras, India, Irlanda, Islas

Vírgenes, Italia, Kenia, Líbano, Liechtenstein, Malawi, Malta, Mayotte, México, Micronesia, Mongolia, Mozambique, Nicaragua, Nigeria, Nueva Zelanda, Países Bajos, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República Dominicana, Rumania, Senegal, Suazilandia, Sudáfrica, Sudán del Sur, Suiza, Tailandia, Tanzania, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

Fuente: Comunicaciones ALC Chile - Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas

Convocatoria al Congreso Virtual Continental de Vida Religiosa: “Ya es hora de la sinodalidad”

Del 13 al 15 de agosto se llevará a cabo la edición de este encuentro que se realiza cada tres años.



Como antecedentes del Congreso, se señala que “Venimos de caminar como hermanas y hermanos, conscientes de que la sinodalidad configura el rostro de la Iglesia. Escuchamos el eco de los pobres, de la tierra y seguimos viviendo una pandemia que trastoca la cotidianidad y revela con inclemencia las brechas sociales de nuestros pueblos”. En ese contexto, “la

andadura de estos años, ha estado marcada por la certeza de que ‘ya es la hora’ y hoy, más que nunca, estamos llamadas/os a desentrañar la vocación profética y misionera de nuestra identidad, conscientes de que estamos convidadas/os a una travesía intercongregacional, intercultural e itinerante”. Esto último constituye el tema central.

El objetivo general del congreso se especifica como “Escuchar a Jesús en esta hora, y con Él y como Él, caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia, que se deja transformar para servir como discípula, profeta y misionera”. Y se señalan seis objetivos específicos:

1. Construir sinergias “inter”: intercongregacionales, interculturales e itinerantes.
2. Generar, en dinámica sinodal, un proceso de encuentro, reflexión y construcción colectiva, que permita vislumbrar el hacia dónde de la Vida Religiosa del Continente.
3. Discernir lo que implica una Vida Religiosa asumida en clave intercongregacional, intercultural e itinerante.
4. Profundizar el espíritu sinodal que configura el rostro de la Iglesia en este milenio, para desentrañar nuevos caminos en la Vida Religiosa.
5. Retomar la invitación a crear ambientes protectores, en los que, desde la pedagogía del cuidado, se favorezcan relaciones dialógicas, compasivas y misericordiosas.
6. Avanzar como familia universal en una conversión ecológica integral estimulando el cuidado de la vida en la Casa Común.

En cuanto a la metodología, “el método empleado es el teológico-pastoral latinoamericano, que nos permite caminar con los demás, desde una realidad *sentipensada* como lugar común; articulado a la dinamidad de la hermenéutica teológica para gestar con fuerza la praxis transformadora del tejido social en todas sus expresiones”.

Esto se basa en el Documento de Aparecida, que afirma que “el método

ver-juzgar-actuar ha posibilitado vivir más intensamente la vocación y misión de la Iglesia Latinoamericana y Caribeña, porque ‘ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y, en general, ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro Continente’ (DA 19)”. Por lo tanto, el Congreso se inspira en las dinámicas de reflexión y acción que se derivan de dicho método, “porque son un espacio propicio para la participación activa y la escucha discipular a partir de la reciprocidad que se evidencia entre la reflexión teológica y la experiencia pastoral”.

Lo antedicho “permite vivir un espacio novedoso en la recepción que hace del legado teológico de la Vida Religiosa y del Magisterio de la Iglesia, renovador en su intencionalidad propositiva y revitalizadora, y productivo en su aplicación concreta en la vida y misión de Vida Religiosa”.

En este sentido, se vincula la atención a las tecnologías y a los nuevos lenguajes, como mediaciones que facilitan el alcance de los objetivos previstos. También, porque manifiestan una particular sensibilidad y apertura al hoy.

El Congreso afirma su identidad y originalidad como espacio formativo que entrelaza:

- Las experiencias, más los contenidos.
- La reflexión hermenéutica, más el pensamiento crítico de los contenidos.
- Y las miradas al futuro, enraizadas en la riqueza del legado caminado.

El encuentro de tres días está organizado en torno a charlas y talleres. Toda la información y el formulario para inscripciones está en www.clar.org.

Fuente: CONFERRE

LOS PASOS DEL PAPA

Carta de respuesta del Papa Francisco ante la renuncia presentada por el cardenal Reinhard Marx

En una carta enviada al Papa Francisco con fecha 21 de mayo, el cardenal Reinhard Marx habla de “fallos a nivel personal” y de “errores administrativos”, pero también de “un fracaso institucional y sistemático” sobre la crisis de los abusos en Alemania, y anuncia su dimisión como arzobispo de Múnich y Frisinga. Un comunicado de la archidiócesis alemana, difundido de manera online en su sitio web oficial, informa que el Papa habría autorizado la publicación de la misiva, que pasó a conocimiento público el 4 de junio. “El Papa Francisco”, dice el comunicado, “informó al cardenal Marx que esta carta ya podía ser publicada y que el cardenal continuaría su servicio episcopal hasta que se tomara una decisión”, decisión que se ha conocido este 10 de junio: la renuncia no fue aceptada.



Respuesta del Santo Padre

Querido hermano,

Ante todo, gracias por tu coraje. Es un coraje cristiano que no teme la cruz, no teme anonadarse delante de la tremenda realidad del pecado. Así lo hizo el Señor (Fil 2. 5-8). Es una gracia que el Señor te ha dado y veo que vos la querés asumir y custodiar para que dé fruto. Gracias.

Me decís que estás atravesando un momento de crisis, y no solo vos, sino también la Iglesia en Alemania lo está viviendo. Toda la Iglesia está en crisis a causa del asunto de los abusos; más aún, la Iglesia hoy no puede dar un paso adelante sin asumir esta crisis. La política del avestruz no lleva a nada, y la crisis tiene que ser asumida desde nuestra fe pascual. Los sociologismos, los psicologismos no sirven. Asumir la crisis, personal y comunitariamente, es el único camino fecundo porque de una crisis no se sale solo, sino en comunidad y además debemos tener en cuenta que de una crisis se sale o mejor o peor, pero nunca igual [1].

Me decís que desde el año pasado venís reflexionando: te pusiste en camino, buscando la voluntad de Dios con la decisión de aceptarla fuese cual fuese.

Estoy de acuerdo contigo en calificar de catástrofe la triste historia de los abusos sexuales y el modo de enfrentarlo que tomó la Iglesia hasta hace poco tiempo. Caer en la cuenta de esta hipocresía en el modo de vivir la fe es una gracia, es un primer paso que debemos dar. Tenemos que hacernos cargo de la historia, tanto personal como comunitariamente. No se puede permanecer indiferente delante de este crimen. Asumirlo supone ponerse en crisis.

No todos quieren aceptar esta realidad, pero es el único camino, porque hacer “propósitos” de cambio de vida sin “poner la carne sobre el asador” no conduce a nada. Las realidades personales, sociales e históricas son concretas y no deben asumirse con ideas; porque las ideas se discuten (y está bien que así sea), pero la realidad debe ser siempre asumida y discernida. Es verdad que las situaciones históricas han de ser interpretadas con la hermenéutica de la época en que sucedieron, pero esto no nos exime de hacernos cargo y asumirlas como historia del “pecado que nos asedia”. Por tanto, a mi juicio, cada Obispo de la Iglesia debe asumirlo y preguntarse ¿qué debo hacer delante de esta catástrofe?

El “mea culpa” delante de tantos errores históricos del pasado lo hemos hecho más de una vez ante muchas situaciones, aunque personalmente no hayamos participado en esa coyuntura histórica. Y esta misma actitud es la que se nos pide hoy. Se nos pide una reforma, que —en este caso— no consiste en palabras, sino en actitudes que tengan el coraje de ponerse en crisis, de asumir la realidad sea cual sea la consecuencia. Y toda reforma comienza por sí mismo. La reforma en la Iglesia la han hecho hombres y mujeres que no tuvieron miedo de entrar en crisis y dejarse reformar a sí mismos por el Señor. Es el único camino; de lo contrario, no seremos más que “ideólogos de reformas” que no ponen en juego la propia carne.

[1] Existe el peligro de no aceptar la crisis y refugiarse en los conflictos, actitud que termina por asfixiar e impedir toda posible transformación. Porque la crisis posee un germen de esperanza, el conflicto—por el contrario—de desesperación; la crisis involucra... el conflicto—en cambio—nos enreda y provoca la actitud aséptica de Pilato: «Yo soy inocente de esta sangre. Es asunto de ustedes» (Mt. 27, 24)... que tanto mal nos ha hecho y nos hace.

El Señor no aceptó nunca hacer “la reforma” (permítaseme la expresión) ni con el proyecto fariseo o el saduceo o el zelote o el esenio. Sino que la hizo con su vida, con su historia, con su carne en la cruz. Y este es el camino, el que vos mismo, querido hermano, asumís al presentar la renuncia.

Bien decís en tu carta que a nada nos lleva sepultar el pasado. Los silencios, las omisiones, el dar demasiado peso al prestigio de las Instituciones solo conducen al fracaso personal e histórico, y nos llevan a vivir con el peso de “tener esqueletos en el armario”, como reza el dicho.

Es urgente “ventilar” esta realidad de los abusos y de cómo procedió la Iglesia, y dejar que el Espíritu nos conduzca al desierto de la desolación, a la cruz y a la resurrección. Es camino del Espíritu el que hemos de seguir, y el punto de partida es la confesión humilde: nos hemos equivocado, hemos pecado. No nos salvarán las encuestas ni el poder de las instituciones. No nos salvará el prestigio de nuestra Iglesia que tiende a disimular sus pecados; no nos salvará ni el poder del dinero ni la opinión de los medios (tantas veces somos demasiado dependientes de ellos). Nos salvará abrir la puerta al Único que puede hacerlo y confesar nuestra desnudez: “he pecado”, “hemos pecado”... y llorar, y balbucear como podamos aquel “apártate de mí que soy un pecador”, herencia que el primer Papa dejó a los Papas y a los Obispos de la Iglesia. Y entonces sentiremos esa vergüenza sanadora que abre las puertas a la compasión y ternura del Señor que siempre nos está cercana. Como Iglesia debemos pedir la gracia de la vergüenza, y que el Señor nos salve de ser la prostituta desvergonzada de *Ezequiel* 16.

Me gusta cómo terminas la carta: “Continuaré con gusto el ser sacerdote y obispo de esta Iglesia y continuaré en empeñarme a nivel pastoral siempre y cuando lo retenga sensato y oportuno. Quisiera dedicar los años futuros de mi servicio en modo más intenso a la cura pastoral y empeñarme por una renovación espiritual de la Iglesia, como Usted incansablemente lo pide”.

Y esta es mi respuesta, querido hermano. Continúa como lo propones, pero como arzobispo de Múnich y Frisinga. Y si te viene la tentación de pensar que, al confirmar tu misión y al no aceptar tu dimisión, este Obispo de Roma (hermano tuyo que te quiere) no te comprende, pensá en lo que sintió Pedro delante del Señor cuando, a su modo, le presentó la renuncia: “apártate de mí que soy un pecador”, y escuchá la respuesta: “pastorea a mis ovejas”.

Con fraterno afecto.

Francisco

Qué planteó el cardenal Marx en su carta de renuncia?

En la carta de renuncia, el cardenal, hasta 2020 presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, parte de la situación de crisis que atraviesa la Iglesia alemana: una crisis, dice, “causada también por nuestro fracaso personal, por nuestra propia culpa”: “Me parece —y es mi impresión— que hemos llegado a un ‘callejón sin salida’ que, sin embargo, podría convertirse también en un punto de inflexión según mi esperanza pascual”.

Marx explica que tomó la decisión de dimitir hace aproximadamente un año. En la declaración que acompaña al comunicado, entra en más detalles: “En los últimos meses he reflexionado repetidamente sobre la posible dimisión, me he cuestionado a mí mismo y en la oración he tratado de encontrar en el diálogo espiritual, a través del discernimiento espiritual, la decisión correcta para tomar”. Asimismo, el purpurado explica al Papa: “Básicamente, para mí se trata de asumir la corresponsabilidad en relación con la catástrofe de los abusos sexuales perpetrados por representantes de la Iglesia en las últimas décadas”.

Fue precisamente el cardenal quien, en los últimos meses, se dirigió al estudio Westpfahl Spilker Wastl —el mismo al que se le encargó la primera investigación de casos de pederastia en la archidiócesis de Colonia— para que elaborara un informe sobre los abusos en la Iglesia de Múnich y Frisinga, asegurando que no intervendría para influir en los resultados finales.

El año pasado, Marx creó en su diócesis la fundación de utilidad pública “Spes et Salus”, encargada de ofrecer “curación y reconciliación” a todas las víctimas de la

violencia sexual. El cardenal había decidido donar la mayor parte de su patrimonio privado a la fundación.

Errores personales y administrativos

En la carta al Pontífice, Marx se refiere a las “investigaciones” y “dictámenes de expertos” de los últimos diez años que, subraya, “me demuestran constantemente que ha habido tanto fallos a nivel personal como errores administrativos, pero también un fallo institucional y sistemático”. El purpurado también examina las polémicas y discusiones más recientes que, en su opinión, demuestran que “algunos en la Iglesia no quieren aceptar este aspecto de la corresponsabilidad y con ello la culpabilidad concomitante de la Institución”. En consecuencia, “adoptan una actitud hostil hacia cualquier diálogo de reforma y renovación en relación con la crisis de los abusos sexuales”.

Según el cardenal, “hay dos elementos que no se pueden perder de vista: los errores atribuibles a los individuos y los fallos institucionales que plantean a la Iglesia el reto del cambio y la reforma”. Un “punto de inflexión” para salir de la crisis podría ser, según el arzobispo, “solo el de la «vía sinodal», una vía que permita realmente el discernimiento de espíritus”.

La estima hacia los obispos ha disminuido

El cardenal echa la vista atrás a sus 42 años como sacerdote y 25 como obispo, veinte de ellos como ordinario de una gran diócesis, y a la luz de esta larga experiencia dice ser consciente con dolor “de lo mucho que ha decaído la estima por los obispos en la percepción eclesial”.

y secular; de hecho, probablemente ha alcanzado su punto más bajo”.

Desde su perspectiva, “no basta con asumir la responsabilidad y reaccionar solo cuando, sobre la base de diversa documentación, es posible identificar al responsable individual con sus errores y omisiones; es necesario, más bien, aclarar que nosotros, como obispos, asumimos la responsabilidad también por la Iglesia en su conjunto”.

El purpurado añade que tampoco hay que “limitarse a vincular las irregularidades esencialmente al pasado y a los autores de la época, y así enterrarlas”.

Al respecto, Marx dice sentirse personalmente “culpable y corresponsable también por el silencio, las omisiones y por el excesivo peso que se da a la imagen de la institución”.

“Solo después de 2002 —y de forma más sostenida desde 2010— se identificó a los autores de los abusos sexuales, y este cambio de perspectiva aún no ha terminado”, afirma. “El hecho de que hayamos descuidado e ignorado a las víctimas es seguramente nuestra mayor culpa del pasado”.

Una señal para empezar de nuevo

“Hemos fracasado”, reitera el cardenal Marx, explicando que de ese “nosotros” del que habla, él mismo forma parte. Por eso dimite, como “posibilidad de expresar mi voluntad de asumir responsabilidades”, y también como “señal personal para nuevos comienzos, para un nuevo reinicio de la Iglesia y no solo en Alemania”.

“Quiero mostrar que no es la asignación lo que está en primer plano, sino la misión

del Evangelio. También esto forma parte de la pastoral”, concluyó, asegurando que seguirá “con gusto” siendo sacerdote y obispo y comprometiéndose a nivel pastoral “siempre y en todas las circunstancias”, y más aún, intensificando el trabajo para una renovación espiritual de la Iglesia.

* la carta del cardenal Marx al Santo Padre del 21 de mayo de 2021 y su declaración personal se pueden descargar aquí como PDF, en alemán, inglés e italiano. <https://www.erzbistum-muenchen.de/news/bistum/Kardinal-Marx-bietet-Papst-Franziskus-Amtsverzicht-an-39545.news>

El cardenal Reinhard Marx permanece en su cargo y recoge el desafío

En una carta personal al cardenal, publicada en Roma el 10 de junio, el Papa Francisco rechazó la renuncia que había ofrecido Marx en su carta del 21 de mayo. El cardenal Reinhard Marx explica sobre la carta del Papa Francisco:

“La respuesta del Santo Padre me sorprendió. No esperaba que reaccionara tan rápido y tampoco esperaba su decisión de continuar mi servicio como arzobispo de Múnich y Frisinga. Me conmueven los detalles y el tono muy fraternal de su carta y siento lo mucho que comprende y ha aceptado mi pedido. En obediencia acepto su decisión como le prometí.

Para mí y nuestro trabajo conjunto en la arquidiócesis de Múnich y Frisinga, esto también significa considerar qué nuevos caminos podemos seguir, también frente a una historia de varios fracasos, para proclamar y dar testimonio del Evangelio. El obispo no está solo en esto y en las próximas semanas estaré pensando en cómo juntos podemos contribuir aún más a la renovación de la Iglesia aquí en nuestra arquidiócesis y en su conjunto;

porque el Papa recoge mucho de lo que le mencioné en mi carta y nos da importantes impulsos. Lo que también subrayé en mi declaración sigue siendo: que tengo que asumir la responsabilidad personal y también una “responsabilidad institucional”, especialmente en vista de

los afectados, cuya perspectiva debe incluirse aún más de cerca.

Tomo la decisión del Papa como un gran desafío. Después de eso, simplemente volver a la agenda no puede ser el camino para mí y tampoco para la arquidiócesis”.

Fuente: Vatican News y arquidiócesis de Múnich y Frisinga

El Papa reforma sanciones penales en la Iglesia: no hay misericordia sin corrección

Con la Constitución Apostólica “Pascite Gregem Dei”, el Papa Francisco reforma el Libro VI del Código de Derecho Canónico. Un trabajo de revisión iniciado con Benedicto XVI. Serán sancionadas nuevas figuras delictivas. El nuevo texto es un ágil instrumento correctivo, para ser usado a tiempo, “a fin de prevenir males mayores y de sanar las heridas causadas por la debilidad humana”.

“Apacentad la grey de Dios, gobernando no a la fuerza, sino de buena gana, según Dios” (cfr. 1 Pt 5, 2). Se inicia con estas palabras del Apóstol Pedro la Constitución Apostólica “Pascite Gregem Dei” con la cual el Papa Francisco reforma el Libro VI del Código de Derecho Canónico sobre las sanciones penales en la Iglesia. La modificación entrará en vigor a partir del próximo 8 de diciembre.

“Para responder adecuadamente a las exigencias de la Iglesia en todo el mundo —explica el Papa Francisco—, resultaba evidente la necesidad de revisar también la disciplina penal promulgada por San Juan Pablo II, el 25 de enero de 1983, con el Código de Derecho Canónico. Era necesario modificarla de modo que permitiera su empleo a los Pastores como ágil instrumento saludable y correctivo, y que pudiese ser usado a tiempo y con

caridad pastoral, a fin de prevenir males mayores y de sanar las heridas causadas por la debilidad humana”.

El Papa recuerda que Benedicto XVI puso en marcha esta revisión en 2007, comprometiendo “con espíritu de colegialidad y de colaboración” a expertos en Derecho Canónico de todo el mundo, a las Conferencias Episcopales, a los Superiores Mayores de los institutos religiosos y a los Dicasterios de la Curia Romana. Un trabajo intenso y complejo, transmitido al Pontífice en febrero de 2020.

Francisco observa que la Iglesia, a lo largo de los siglos, se ha dado reglas de conducta “que hacen al Pueblo de Dios unido y de cuya observancia son responsables los Obispos” y subraya que “la caridad y la misericordia exigen que un Padre se comprometa también a enderezar lo que a veces se tuerce”.

Se trata de una tarea —explica— “que se debe ejercer como una concreta e irrenunciable exigencia de caridad no solo en relación con la Iglesia, la comunidad cristiana y las eventuales víctimas, sino también hacia quien ha cometido un delito, que tiene necesidad, al mismo tiempo, de la misericordia y de la corrección de la Iglesia”. En el pasado, ha causado mucho daño la falta de comprensión de la relación íntima existente en la Iglesia entre el ejercicio de la caridad y el recurso —cuando las circunstancias y la justicia lo requieren— a la “disciplina sancionatoria”. Un modo de pensar que ha dificultado la corrección, “creando en muchos casos escándalo y confusión entre los fieles”. Así, “la negligencia de un Pastor al recurrir al sistema penal pone de manifiesto que no está cumpliendo su función de forma correcta y fiel”. En efecto, “la caridad exige que los Pastores recurran al sistema penal cuantas veces sea necesario, teniendo en cuenta los tres fines que lo hacen necesario

en la comunidad eclesial, es decir, el restablecimiento de las exigencias de la justicia, la enmienda del imputado y la reparación de los escándalos”.

“El nuevo texto —afirma el Papa— introduce cambios de diversa índole en el derecho vigente y sanciona algunas nuevas figuras delictivas”. También se ha mejorado “desde el punto de vista técnico, especialmente en lo que se refiere a aspectos fundamentales del derecho penal, como el derecho de defensa, la prescripción de la acción penal, una determinación más precisa de las penas” ofreciendo “criterios objetivos en la identificación de la pena más adecuada a aplicar en el caso concreto”, reduciendo la discrecionalidad de la autoridad, para favorecer la unidad eclesial en la aplicación de las penas, “especialmente para los delitos que causan mayor daño y escándalo en la comunidad”.

La Constitución Apostólica está fechada el 23 de mayo de 2021, Solemnidad de Pentecostés.

Fuente: Vatican News

Los esfuerzos del Papa para contribuir a la reconstrucción del Líbano

En el servicio de oración ecuménica en Roma, celebrado el 1 de julio, Francisco habla por “el pueblo libanés decepcionado y exhausto que busca certeza, esperanza y paz”.

El Papa Francisco ha instado energicamente a la comunidad internacional y a los grupos políticos y religiosos divididos en el Líbano a que dejen de explotar al país del Medio Oriente y lo ayuden a poner fin

a su peligrosa crisis económica, social y política. “El pueblo libanés debe tener la oportunidad de ser el artífice de un futuro mejor en su tierra, sin interferencias indebidas”, dijo el Papa en el servicio de oración



Francisco y los Patriarcas de Oriente unidos en oración por la paz en el Líbano.

ecuménica realizado en la Basílica de San Pedro, que tuvo lugar al final de un día de reuniones con el patriarca cristiano y los obispos del Líbano. “¡Señor, ayúdame!”, dijo el Papa, citando el pasaje del *Evangelio de Mateo* en el que una mujer de Tiro se encuentra con Jesús y le implora. “Hoy su súplica se ha convertido en la de todo un pueblo, el desilusionado y cansado pueblo libanés que necesita certeza, esperanza y paz. Con nuestras oraciones hemos tratado de acompañar esta súplica”, dijo Francisco a los reunidos para el servicio de oración de la noche.

Durante la mañana, él y los nueve líderes espirituales católicos y ortodoxos del Líbano habían llegado a la basílica donde rezaron en silencio ante el altar mayor y la “confesión”. Luego, Francisco entonó el Padre Nuestro en árabe y él y los patriarcas descendieron a la cripta para encender una vela ante la tumba de San Pedro. Fue el comienzo de un día

ajetreado que incluyó tres reuniones de trabajo a puerta cerrada y un almuerzo comunitario. Durante el servicio de oración de la tarde, el Papa insistió en que el Líbano es “un mensaje universal de paz y fraternidad” que “no puede dejarse presa del curso de los acontecimientos o de aquellos que persiguen sus propios intereses sin escrúpulos”. Como lo ha hecho varias veces en el pasado, Francisco no liberó a la clase política libanesa de su responsabilidad por el profundo lío en el que se encuentra ahora su país de Oriente Medio. “¡Que acaben los pocos que se benefician del sufrimiento de muchos! ¡No permitir que las verdades a medias sigan frustrando las aspiraciones de la gente!”, repitió, haciéndose eco del discurso que pronunció en la ciudad de Bari, en el sur de Italia, en julio de 2018 durante una reunión de líderes cristianos de Oriente Medio. “¡Dejen de usar el Líbano y el Medio Oriente para intereses y ganancias

externas! El pueblo libanés debe tener la oportunidad de ser los arquitectos de un futuro mejor en su tierra, sin interferencias indebidas”, agregó.

Actuando por el bien común, Francisco instó al pueblo libanés a “inspirarse en el ejemplo” de sus antepasados “que vieron en la diversidad no obstáculos sino posibilidades”. “Hunde tus raíces en sus sueños de paz”, dijo. “Ciudadanos: ¡no se desanimen, no se desanimen!”, los conminó el Papa de 84 años. Numerosos embajadores extranjeros acreditados ante la Santa Sede también asistieron al servicio de oración. Y en sentimientos dirigidos a ellos y a los gobiernos que representan, Francisco instó a la comunidad internacional a trabajar para garantizar “que (Líbano) no se derrumbará, sino que se embarcará en un camino de recuperación”. “Esto beneficiará a todos”, agregó.

También estuvieron presentes miembros de la comunidad libanesa en Roma. “Amados libaneses de la diáspora”, dijo el Papa, “pon las mejores energías y recursos a tu disposición al servicio de tu patria”. Si bien la sociedad libanesa está profundamente dividida por las tensiones comunitarias, incluso entre los cristianos, Francisco les dijo que deben trabajar por el bien común. “Las relaciones humanas no pueden basarse en la búsqueda de intereses, privilegios y ventajas partidistas”, insistió. “Los cristianos estamos llamados a ser sembradores de paz y constructores de fraternidad, no alimentando rencores y lamentos pasados, no eludiendo las responsabilidades del presente, sino mirando con esperanza al futuro”, añadió. “Aseguremos, por tanto, a nuestros hermanos y hermanas

musulmanes, y a los de otras religiones, nuestra apertura y disposición para trabajar juntos en la construcción de la fraternidad y la promoción de la paz”, dijo el Papa a los cristianos libaneses.

Durante el servicio de oración, los jóvenes libaneses obsequiaron a los patriarcas con lámparas encendidas como signo de esperanza. “Los jóvenes son ellos mismos lámparas que arden brillantemente en su hora oscura. Sus rostros reflejan esperanza para el futuro. Que sus voces sean escuchadas y atendidas, porque el renacimiento del país depende de ellos”, dijo Francisco. También señaló que “todavía hay otras luces brillando en el horizonte”: las mujeres. “Las mujeres generan vida y esperanza para todos. Que sean respetadas, valoradas e incluidas en los procesos de toma de decisiones en el Líbano”, dijo.

“Que la noche de los conflictos retroceda ante un nuevo amanecer de esperanza. Que cesen las hostilidades, los desacuerdos se desvanezcan y el Líbano vuelva a irradiar la luz de la paz”, concluyó el Papa.

Francisco celebró la jornada de oración y reflexión a petición de los patriarcas libaneses. Y estuvo involucrado personalmente en todo momento. Además, instó a los patriarcas a comenzar de inmediato a organizar “iniciativas concretas bajo los auspicios del diálogo, el compromiso educativo y la solidaridad”. También existe la esperanza de una visita papal al Líbano a principios de 2022. Pero como Francisco le dijo al primer ministro designado del país durante una reunión en abril pasado en el Vaticano, eso sucederá solo cuando la Tierra de los Cedros tenga un gobierno real y estable.

Fuente: La Croix

Maratón para invocar el fin de la pandemia, los Santuarios del mundo en oración

Mayo fue un mes para invocar el fin de la pandemia: mes de la Virgen, en el que Santuarios del mundo entero se unieron para rezar en comunión. La iniciativa querida por el Papa fue organizada por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización. El Papa Francisco quiso implicar a todos los Santuarios del mundo en esta iniciativa, para que fueran instrumentos de la oración de toda la Iglesia. La iniciativa se realizó a la luz de la expresión bíblica: “De toda la Iglesia subía incesantemente la oración a Dios” (Hch 12, 5)”.



El Papa reza frente a la imagen de la Virgen Desatanudos en la clausura del mes de oración por el fin de la pandemia.

El Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, proveyó de diversos subsidios y coordinó la participación de los treinta santuarios representativos, repartidos por todo el mundo elegidos para dirigir la oración mariana un día del mes.

Los convocados fueron los Santuarios Nuestra Señora de Walsingham en Inglaterra; Jesús el Salvador y María Madre en Nigeria; Nuestra Señora de Częstochowa en Polonia; Basílica de la Anunciación en Nazaret; Santa Virgen del Rosario en Corea del Sur; Nuestra Señora de Aparecida en Brasil; Nuestra Señora de la Paz y del buen viaje en Filipinas; Nuestra Señora de Luján en Argentina; Santa Casa de Loreto en Italia; Nuestra Señora de Knock en Irlanda; Virgen de los Pobres en Bélgica; Nuestra Señora de África en Argelia; Santa Virgen del Rosario de Fátima en Portugal; Nuestra Señora de la Salud en India; Virgen Reina de la Paz en Bosnia; la Catedral de Santa María en Australia; Inmaculada Concepción en U.S.A.; Nuestra Señora de Lourdes en Francia; Virgen María en Turquía; Nuestra Señora de la Caridad del Cobre en Cuba; Virgen de Nagasaki en Japón; Nuestra Señora de Montserrat en España; Nuestra Señora de Cap en Canadá; Virgen de Ta'Pinu en Malta; Nuestra Señora de Guadalupe en México; Madre de Dios en Ucrania; Virgen Negra de Altötting en Alemania; Nuestra Señora de Líbano (en Líbano); Virgen del Santo Rosario de Pompeya en Italia.

La oración en cada uno de estos Santuarios fue transmitida por los canales oficiales de la Santa Sede a las 18:00 horas, según el horario de Roma. Pero, además, cada Santuario del mundo fue invitado a rezar en la forma y el lenguaje en que se expresa la tradición local, “para invocar la reanudación de la vida social, del trabajo

y de las numerosas actividades humanas que se suspendieron durante la pandemia. Esta convocatoria en común pretende ser una oración continua, distribuida por los meridianos del mundo, que toda la Iglesia eleva incesantemente al Padre por la intercesión de la Virgen María”. De ahí que los Santuarios fueron llamados “a promover y solicitar en la medida de lo posible la participación del pueblo, para que, gracias a las tecnologías de la comunicación, todos puedan dedicar un momento a la oración diaria, en el auto, en la calle, con el Smartphone por el fin de la pandemia y la reanudación de las actividades sociales y laborales”.

El Santo Padre abrió y cerró la oración, junto con los fieles de todo el mundo, desde dos lugares significativos dentro del Estado de la Ciudad del Vaticano. El 1 de mayo, el Papa Francisco rezó ante la Virgen del Socorro, un icono venerado ya en el siglo VII, representado en un fresco sobre el altar de San León en el cruceiro sur de la primitiva Basílica Vaticana, y luego colocado, donde aún hoy se encuentra, dentro de la nueva Basílica de San Pietro, construida por el Papa Gregorio XIII en 1578, en la Capilla Gregoriana, donde, además, se conservan las reliquias de San Gregorio Nacianceno, Doctor y Padre de la Iglesia. Habiendo sido la primera restauración realizada en el pontificado del Papa Francisco, entonces recién elegido, fueron grabadas las palabras SVCCVRRE NOS y FRANCISCVS PP. A. I., confiando así al Papa a la Virgen del Socorro.

En la ocasión, el Santo Padre bendijo unos rosarios especialmente diseñados para ser utilizados en este evento, que luego fueron enviados a los treinta santuarios directamente involucrados. Algunas familias de las parroquias de Roma y del Lazio

se turnaron para la oración y la lectura, junto con los jóvenes representantes de los Movimientos de Nueva Evangelización.

Como signo final, el Papa Francisco quiso dirigir su oración a una imagen de la Virgen de la que es muy devoto: la Virgen María Desatando Nudos. El icono que recoge esta particular representación de la Virgen se encuentra en Augsburgo, Alemania, y consiste en una pintura al óleo sobre lienzo realizada por el pintor alemán Johann Georg Melchior Schmidtner hacia 1700, que actualmente se encuentra en la iglesia de San Pedro am Perlach. El Papa Francisco siempre ha mostrado una fuerte devoción por esta imagen, y ha difundido su culto especialmente en Buenos Aires y Argentina. El cuadro representa a la Virgen intentando desatar los nudos de una cinta blanca tendida por dos ángeles, rodeada de escenas bíblicas que remiten simbólicamente a imágenes de esperanza, misericordia y victoria sobre el mal.

El Papa Francisco confía a la Virgen cinco “nudos” a desatar

La elección de esta imagen quiere representar una oración especial para que la Virgen interceda para “disolver” el sufrimiento que ha atado al mundo en este tiempo de crisis sanitaria, pero también económica, psicológica y de relaciones sociales. Por ello, el Papa Francisco confió

a la Virgen cinco intenciones de oración, cinco “nudos” a desatar.

El primer nudo que hay que desatar es el de la relacionalidad herida, la soledad y la indiferencia, que se han profundizado en este tiempo.

El segundo nudo es el del desempleo, con especial atención al desempleo juvenil, al femenino, al de los padres de familia y al de los que intentan defender a sus empleados.

El tercer nudo está representado por el drama de la violencia, en particular la que se origina en la familia, en el hogar dentro de las paredes de la casa, hacia las mujeres o deflagrada en las tensiones sociales generadas por la incertidumbre de la crisis.

El cuarto nudo se refiere al progreso humano, que la investigación científica está llamada a apoyar, poniendo en común los descubrimientos para que sean accesibles a todos, especialmente a los más débiles y pobres.

El quinto nudo a desatar es el de la atención pastoral: que las Iglesias locales, las parroquias, los oratorios, los centros de pastoral y de evangelización redescubran el entusiasmo y el nuevo impulso en toda la vida pastoral. Que los jóvenes puedan casarse y construir una familia y un futuro.

Así concluyó el maratón de rosarios el 31 de mayo en los Jardines Vaticanos.

Fuente: Vatican News

En preparación a la cumbre del clima en Glasgow

Del mismo modo que “presionó” a los gobiernos antes de la cumbre del clima de París en 2015, el Papa Francisco reunirá el 4 de octubre en el Vaticano a líderes religiosos y científicos para plantear medidas urgentes en la cumbre de Glasgow, que se llevará a cabo en noviembre, a la que muy probablemente asistirá de modo presencial junto con el Presidente Joe Biden y los principales líderes mundiales.

¿Qué tipo de vida queremos llevar en los próximos años? ¿Qué tipo de mundo queremos dejar a las generaciones futuras en las próximas décadas? Son algunas de las preguntas, estrechamente vinculadas al cuidado del planeta y a las soluciones para hacer frente al cambio climático, a las que la comunidad internacional intentará dar respuestas en la COP26 de Naciones Unidas.

En una conferencia de prensa conjunta celebrada el 17 de junio, la embajadora del Reino Unido ante la Santa Sede, Sally Jane Axworthy; el embajador de Italia, Pietro Sebastiani, y el titular de Asuntos Exteriores del Vaticano, Paul Gallagher, presentaron el encuentro “Fe y ciencia: hacia la COP26”, en el que los líderes religiosos y los científicos dirigirán un mensaje urgente a los jefes de Estado de todo el mundo.

Entre la crisis económica, social y alimentaria, a la que se ha sumado también la pandemia en el último año, el mundo se encuentra en una especie de “tormenta perfecta”, con los temas queridos por el Papa Francisco desde el inicio de su pontificado y expuestos en su Encíclica *Laudato si'* en 2015 ahora en la agenda. “Todas las cuestiones más críticas relativas al cuidado de la casa común”, de hecho, recordó monseñor Paul Gallagher, secretario para las Relaciones

con los Estados, “se están produciendo en este momento y la urgencia de responder es cada vez mayor”.

Como representante del país anfitrión de la cumbre de Glasgow, la embajadora británica ha advertido que “se nos acaba el tiempo. La temperatura global ha subido ya más de un grado, y corremos el riesgo de llegar a una subida de dos grados”.

Según Sally Axworthy, “eso significaría olas de calor para el 37 por ciento de la población mundial, sequías en el sur de Europa e inundaciones en el norte, desertificación en el Mediterráneo y fusión de los hielos en la tundra siberiana, etc.”.

En su opinión, todos los gobiernos participantes en la “Conferencia de las Partes” (COP26) —prácticamente todos del mundo— deberán “reducir sus emisiones de gases a la mitad en 2030 y a cero en 2050” para evitar la catástrofe.

Al mismo tiempo, “los países desarrollados deberían contribuir al menos con cien mil millones de dólares cada año para ayudar a los países en desarrollo” a hacer frente a la crisis.

La embajadora del Reino Unido, presidenta de turno del G7, y su colega de Italia, que preside el G20, han señalado que los cuarenta líderes religiosos mundiales

y los diez científicos especializados en clima llevan trabajando ya seis meses mediante “reuniones virtuales” que han sido extremadamente enriquecedoras para preparar el encuentro presencial y la Declaración del 4 de octubre.

La fecha escogida es la fiesta de san Francisco de Asís, inspirador del enfoque

y del título de la encíclica *Laudato si'*. Su llamamiento moral contribuyó a que la cumbre de París lograra aprobar, en diciembre de ese año, la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, con sus límites a las emisiones de gases de “efecto invernadero” y los objetivos de transición energética.

Fuente: ABC y Religión Digital

La Organización Mundial de la Salud acepta formalmente a la Santa Sede como Estado observador no miembro

El 31 de mayo, la Asamblea Mundial de la Salud, el foro de gobierno de la Organización Mundial de la Salud, aceptó formalmente a la Santa Sede como Estado Observador no miembro.

Un comunicado de la Oficina de Prensa de la Santa Sede señala que la decisión “refleja la relación que la Santa Sede ha mantenido continuamente con esta Organización desde 1953 y es testimonio del compromiso de la familia de naciones al abordar, a través del diálogo y la solidaridad internacional, los desafíos de salud global que afligen a la humanidad”.

Italia presentó la resolución, copatrocinada por unas 70 naciones, que reconoce a la Santa Sede como Estado Observador no miembro y le permite participar en el debate general de la Asamblea de la Salud. Sin embargo, a diferencia de los Estados miembros, la Santa Sede no tendrá derecho a votar ni a presentar candidatos.

La resolución señala que la Santa Sede ha estado asistiendo a las sesiones de la Asamblea de la Salud en calidad de observadora desde 1953, apenas cuatro años después de

la primera asamblea, y también ha participado en las sesiones de la junta ejecutiva como observadora. También toma nota de la condición de Observador Permanente de la Santa Sede en las Naciones Unidas y de su participación, como miembro u observador, en diversos órganos subsidiarios, organismos y organizaciones intergubernamentales de las Naciones Unidas.

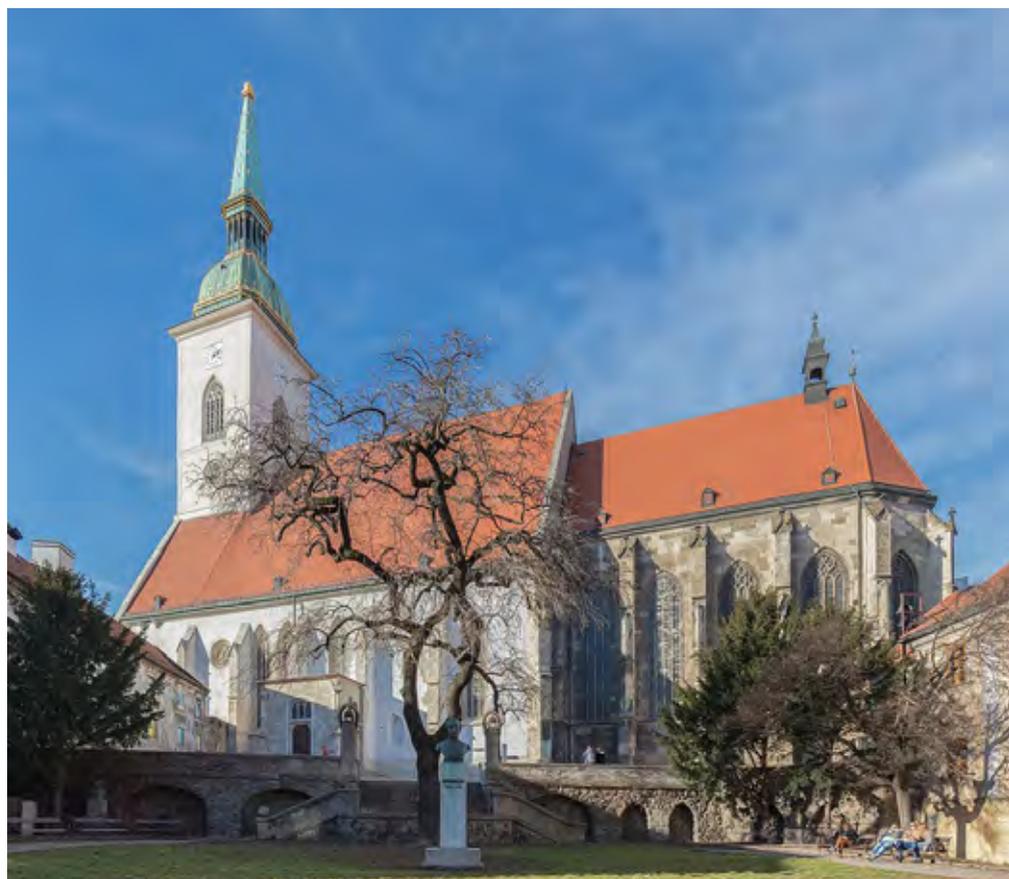
“Estoy convencido de que la Santa Sede, que ha estado brindando asistencia durante años a través de las organizaciones de la Iglesia Católica a millones de personas necesitadas en todo el mundo, aportará un valor precioso a la Organización Mundial de la Salud y fortalecerá aún más el espíritu de solidaridad a nivel mundial”, dijo Luigi Di Maio, ministro de Relaciones Exteriores de Italia. “Será una gran inspiración para todos los Estados miembros”.

La resolución fue adoptada por consenso.

Fuente: Catholic Herald

Viaje papal a Hungría y Eslovaquia en septiembre

Después de rezar la oración del Ángelus el domingo 4 de julio, el Santo Padre anunció su próximo Viaje Apostólico a Hungría y Eslovaquia, del 12 al 15 de septiembre de 2021.



Catedral de San Martín, Bratislava, Eslovaquia.

“Del 12 al 15 de septiembre próximo, si Dios quiere, iré a Eslovaquia para realizar una Visita Pastoral, la tarde del día 12”. Así lo anunció el Papa Francisco después de rezar la oración mariana del Ángelus, de este XIV Domingo del Tiempo Ordinario, señalando que los

eslovacos se encuentran alegres por esta noticia. “Primero concelebraré en Budapest —precisó el Pontífice— la Misa conclusiva del Congreso Eucarístico Internacional. Agradezco de corazón a todos los que están preparando este viaje y rezo por ellos. Todos rezamos por este viaje y por las personas

que están trabajando para organizarlo”. Posteriormente, del 12 al 15 de septiembre, viajará a Eslovaquia, visitando las ciudades de Bratislava, Prešov, Košice y Šaštín. El programa del viaje será publicado a su tiempo.

Cardenal Erdő: El Papa en Budapest, una señal de esperanza

El cardenal Péter Erdő, Primado de Hungría, ha señalado que “la comunidad de los creyentes católicos está esperando con gran esperanza y gran alegría la llegada del Santo Padre. Estamos rezando para que su visita sea una señal de esperanza y de un nuevo comienzo para nosotros con la atenuación de la pandemia”.

El cardenal Erdő también destacó que es de gran importancia que el Santo Padre asista personalmente a la Misa de Clausura, ya que generalmente es el legado papal que suele representar al Santo Padre en los Congresos Eucarísticos. Esto fue también el caso durante el último Congreso Eucarístico en Cebú, donde el Papa Francisco envió un videomensaje. La última vez que un Papa participó personalmente en este evento mundial fue hace 21 años en Roma, con el Papa Juan Pablo II.

Monseñor Zvolenský: el Papa viene para fortalecer nuestra fe

Por su parte, monseñor Stanislav Zvolenský, arzobispo de Bratislava y

presidente de la Conferencia Episcopal Eslovaca, señaló que el anuncio del Viaje del Papa a su país “es una noticia especialmente alegre, y estoy muy contento. Creo que muchos de nosotros también estamos en este momento volviendo con gran alegría al recuerdo de la visita del Santo Padre Juan Pablo II. Y una vez más podemos decir que el Sucesor de los apóstoles, ahora el Papa Francisco, vendrá a Eslovaquia”. Asimismo, el presidente de los Obispos Eslovacos dijo que este anuncio “llega en relación con la Solemnidad de nuestros santos Cirilo y Metodio, heraldos de la fe. Fueron ellos quienes nos enseñaron a respetar al Papa. Y ahora podremos dar la bienvenida al Sucesor del apóstol Pedro en Eslovaquia, para recibirlo entre nosotros”.

Además, monseñor Zvolenský invitó a todos “a que empiecen a prepararse internamente para poder escuchar bien el mensaje del Papa Francisco. Es un mensaje de sensibilidad hacia los que sufren, los que están al margen de la sociedad, los necesitados, tanto en el ámbito material como en el espiritual. También está su gran preocupación por el bien de la familia, su gran sensibilidad por las necesidades de los jóvenes. Estos temas formarán sin duda parte de la visita del Papa Francisco a Eslovaquia. Creo que podemos esperar un gran fortalecimiento espiritual”.

Fuente: Vatican News

EN CHILE

Nombramiento de nuevos obispos chilenos

El Papa Francisco nombró nuevos obispos auxiliares de Santiago a los sacerdotes Carlos Godoy, actual vicario episcopal para la Pastoral de la arquidiócesis, y Cristián Castro, rector del Pontificio Seminario Mayor arquidiocesano. Estos nombramientos se suman a los anunciados a principios de mes: obispo de Valparaíso a Mons. Jorge Vega, y obispo de Rancagua a Mons. Guillermo Vera.



P. Cristián Castro, a la izquierda, y P. Carlos Godoy, a la derecha.

La Nunciatura Apostólica en Chile comunica que el Papa Francisco ha nombrado obispos auxiliares de la arquidiócesis de Santiago de Chile al presbítero Carlos Godoy Labraña, actual vicario episcopal para la Pastoral de dicha arquidiócesis, asignándole la sede titular episcopal de Prudeniziana; y al presbítero Cristián Castro Toovey, actual rector del Pontificio Seminario Mayor de los Santos Ángeles Custodios de la arquidiócesis de Santiago, asignándole la sede titular episcopal de Tigava. La noticia fue publicada este martes 22 de junio.

La arquidiócesis de Santiago, conducida pastoralmente por el arzobispo, cardenal Celestino Aós, contará ahora con seis obispos auxiliares activos: Pedro Ossandón, Cristián Roncagliolo, Alberto Lorenzelli, Julio Larrondo, Carlos Godoy y Cristián Castro, además de Andrés Arteaga, quien no ejerce sus funciones por razones de salud.

Semblanzas de los nuevos obispos

Mons. Carlos Godoy Labraña nació el 28 de marzo de 1969 en Santiago de Chile. Realizó sus estudios primarios y secundarios

en el colegio Santa Teresita de los Padres Siervos de María y en el Liceo C-83 de Colina respectivamente.

En 1988 entró en el Seminario Pontificio de Santiago. Fue ordenado diácono el 12 de agosto de 1995 y ordenado presbítero en la catedral de Santiago el 18 de mayo de 1996, por la imposición de manos del cardenal Carlos Oviedo Cavada, arzobispo de Santiago de Chile.

Desde entonces ha ejercido diversos cargos y ministerios. En 1996 fue nombrado vicario parroquial en Nuestra Sra. de las Mercedes-Los Castaños; en el año 2000 vicedecano en Pudahuel Sur y párroco en la parroquia de Cristo de Emaús y en el año 2003 decano en Pudahuel Sur. Fue nombrado asesor de la pastoral juvenil de la zona oeste en el año 2004. Ha sido también colaborador de la Oficina Pastoral de Denuncias del Arzobispado de Santiago de Chile.

Actualmente es director espiritual del Seminario Mayor, rector del Santuario de la Inmaculada Concepción del cerro San Cristóbal y desde el año 2019 es vicario episcopal para la Pastoral de la arquidiócesis de Santiago.

Mons. Cristián Castro Toovey nació el 25 de noviembre de 1969 en Santiago de Chile. Su formación escolar la desarrolló en el Colegio San Gaspar, de los Padres Misioneros de la Preciosa Sangre. Ingresó en el Seminario Pontificio Mayor de Santiago en marzo de 1989. Fue ordenado diácono el 14 de agosto de 1996 y ordenado sacerdote el 24 de mayo de 1997 de manos del cardenal Carlos Oviedo Cavada, arzobispo de Santiago de Chile.

Desarrolló su ministerio pastoral en la parroquia Santo Tomás Moro de la

arquidiócesis de Santiago de Chile, primero como vicario (1997-1999), luego como administrador parroquial (1999-2001) y, finalmente, como párroco (2001-2004).

Entre los años 2004 y 2013 fue párroco de la parroquia San Alberto de Sicilia, en la zona Norte de la arquidiócesis. En dos ocasiones fue, además, decano (2001-2003 y 2009-2011). Fue miembro del Consejo en el Departamento del Clero (2008-2011) y delegado diocesano en la Oficina Pastoral de Denuncias del Arzobispado de Santiago de Chile (2011-2012). Desde 2013 a junio de 2014 fue párroco de la parroquia Santa Inés y capellán general del Instituto Profesional DUOC UC.

Desde junio de 2018 a agosto de 2019 fue Vicario Episcopal para el Clero de la arquidiócesis de Santiago. En junio de 2014 fue nombrado rector del Pontificio Seminario Mayor de los Santos Ángeles Custodios de la arquidiócesis de Santiago de Chile, cargo que desempeña actualmente.

Acerca de los nuevos obispos para Valparaíso y Rancagua

El 8 de junio la Nunciatura Apostólica en Chile comunicó que el Papa Francisco nombró Obispo de la diócesis de Valparaíso a Mons. Jorge Vega Velasco, hasta entonces Obispo Prelado de Illapel; y también nombró Obispo de la diócesis de Rancagua a Mons. Guillermo Vera Soto, quien se desempeñaba como Obispo de Iquique.

Tanto Valparaíso como Rancagua eran conducidas hasta ese momento por administradores apostólicos sede vacante: en el caso de Valparaíso, por Mons. Pedro Ossandón, obispo auxiliar de Santiago, y

en el caso de Rancagua, por Mons. Juan Ignacio González, obispo de San Bernardo.

Mons. Jorge Vega nació en Santiago el 12 de junio de 1957. En 1977 ingresó al Noviciado de los Misioneros del Verbo Divino (SVD). En 1978 inició sus estudios de Filosofía en el Seminario Mayor de Santiago y realizó los de Teología en la Pontificia Universidad Católica de Argentina, en Buenos Aires. El 1 de marzo de 1983 emitió sus votos solemnes en Rafael Calzada, Argentina.

El 22 de diciembre de 1984 fue ordenado sacerdote por el cardenal Juan Francisco Fresno Larraín, arzobispo de Santiago.

El 28 de abril de 1985 fue enviado como misionero a Angola; allí permaneció por 14 años en ministerios parroquiales y como rector de un seminario diocesano. En 1999 regresó a Chile para hacerse cargo del secretariado de misiones SVD en Chile. En el año 2000 fue designado también Coordinador de Animación Misionera de la Zona Panamericana SVD.

En 2003 fue nombrado director nacional de las Obras Misionales Pontificias de Chile y confirmado en la misma responsabilidad en el 2008. Ha sido director de la revista Chile Misionero.

El 19 de febrero de 2010 el Papa Benedicto XVI lo nombró Obispo Prelado de Illapel, sucediendo a Mons. Rafael de la Barra, SVD. Fue consagrado Obispo el 17 de abril de 2010 en la Catedral de Santiago por el cardenal Francisco Javier Errázuriz, arzobispo de

Santiago. Tomó posesión de la Prelatura de Illapel el 30 de abril de 2010, en el 50º aniversario de esa jurisdicción eclesiástica.

Por su parte, Mons. Guillermo Vera Soto nació el 7 de junio de 1958 en Isla de Maipo. Cursó su enseñanza Primaria y Secundaria en el Colegio “María Regina”, de Isla de Maipo. Hizo estudios filosóficos y teológicos en el Pontificio Seminario Mayor de Santiago.

Fue ordenado sacerdote el 12 de junio de 1982 en la Catedral de Santiago por el entonces Obispo Auxiliar de Santiago, monseñor Manuel Camilo Vial Risopatrón. Incardinado en la diócesis de Melipilla, fue párroco de la Inmaculada Concepción, en Talagante, por un decenio a partir de 1983 y después de la parroquia de Curacaví.

Hasta abril de 2003, era párroco de la Catedral de Melipilla, Decano, Encargado de la Pastoral familiar de la diócesis y miembro del Consejo de Gobierno del Obispo, Mons. Enrique Troncoso. El 10 de abril de 2003 el Papa Juan Pablo II lo nombró Obispo de la entonces Prelatura territorial de Calama y recibió la ordenación episcopal el 31 de mayo de 2003.

El 20 de febrero de 2010 la Prelatura de Calama fue elevada a Diócesis con el nuevo nombre de “San Juan Bautista de Calama” y Mons. Vera Soto fue nombrado su primer Obispo.

El 22 de febrero de 2014, el Papa Francisco lo nombró Obispo de Iquique y asumió dicha diócesis el 29 de marzo de 2014.

Fuente: Nunciatura Apostólica en Chile

Jesuitas en Chile: “Pedimos perdón por la ceguera que tuvimos y por haber normalizado conductas que estaban dañando a niños”

A principios de mayo, a través de un video de casi 10 minutos, la Compañía de Jesús en Chile realizó un acto de reparación a las víctimas del exsacerdote Jaime Guzmán Astaburuaga. El acto se efectuó en el marco del acuerdo de compensación económica al que llegaron cuatro víctimas del exreligioso con la Compañía de Jesús. De esta manera se puso fin al juicio civil por abusos que el grupo de exalumnos del Colegio San Ignacio El Bosque presentó el pasado 10 de agosto de 2020 en contra de la orden religiosa.



En el inicio del video, María de los Ángeles Solar, directora del Centro de Prevención de Abusos Sexuales y Reparación (CPR), de la Compañía de Jesús, entregó un detalle pormenorizado de todas las sanciones que fueron aplicadas a Guzmán tras confirmarse las acusaciones por abusos.

Una de ellas fue la dimisión del estado clerical y la expulsión de la Compañía de Jesús, que fue decretada por el Papa Francisco el 14 de enero de 2021.

Posterior a ello tomó la palabra el provincial jesuita en Chile, el sacerdote Gabriel

Roblero, quien pidió perdón a las víctimas de los abusos de Jaime Guzmán:

Quiero pedir públicamente perdón a las víctimas de abuso de Jaime Guzmán. Les pido perdón a nombre de la compañía de Jesús, a los denunciantes y sus familias, por la ceguera que tuvimos y porque no supimos abordar sus denuncias en el momento oportuno, ya que no hay ningún contexto que justifique los abusos. Les pido perdón por el dolor no solo causado por Jaime, sino porque no fuimos capaces de darnos cuenta antes y detener lo que estaba ocurriendo y por haber normalizado conductas que estaban dañando a niños y adolescentes.

En un punto de prensa posterior, consultado específicamente sobre las conductas que habían normalizado, Roblero explicó que tenían que ver “con las fotos que sacaba Jaime Guzmán de los niños en la piscina. Esas conductas para nosotros son inaceptables y con este aprendizaje que hemos realizado estamos estableciendo protocolos de altos estándares de prevención en nuestras obras como colegios y parroquias. Todo lo que tenga que ver con tratamiento a menores de edad es lo que hoy nosotros tenemos que prevenir para crear ambientes seguros”.

El religioso dio cuenta además de las medidas que como congregación han adoptado para prevenir que este tipo de hechos se vuelvan a producir en el futuro. “Pensamos que estamos avanzando en la dirección correcta, estamos haciendo un trabajo profundo que nos permitirá contar con la acreditación de Praesidium consultora internacional, experta en prevención de abusos”, indicó.

Por otro lado, la Compañía de Jesús elaboró un informe detallado del proceso que se llevó en contra de Guzmán, el cual se pondrá a disposición de las víctimas que participaron del mismo. Material que era parte de los compromisos que se adoptaron entre las partes para llegar a acuerdo con la congregación.

Mientras tanto, Roblero indicó que “poniendo a las víctimas, a los denunciantes, en el centro quedamos satisfechos porque hemos esclarecido la verdad y esto nos permite reparar y en este sentido, también estamos haciendo todos los esfuerzos para que hechos

que las investigaciones han encontrado verosímiles (...) nosotros estamos empezando a hacer un camino para que hechos así no vuelvan a ocurrir”.

Por otro lado, Roblero también informó que durante este tiempo han logrado llegar a varios acuerdos: “Hemos llegado a acuerdos de reparación simbólica y material con más de 30 víctimas. Tenemos el deseo de contribuir a reparar el dolor causado y de hacer todo lo posible para que actos como los ocurridos no se vuelvan a repetir jamás”, dijo el provincial jesuita.

Los procesos de reparación son procesos integrales que tratan de abordar la reparación desde las distintas aristas que permiten ayudar a las personas que han sido víctimas de este tipo de abusos a ir sanando las heridas, las consecuencias de estos dolorosos hechos que han sufrido; por lo tanto, han sido muchos más los procesos y la verdad es que cada uno de ellos ha sido conversado y dialogado directamente con cada una de las víctimas y, así, tratar de acoger todas las necesidades que van apareciendo por parte de ellas, obviamente ajustándolo a lo que son nuestras posibilidades como institución.

Primer informe sobre abuso sexual y de conciencia

El documento de 32 páginas se publicó luego de que la Compañía de Jesús llegara a un acuerdo reparatorio con las cuatro víctimas que denunciaron los abusos del exsacerdote Jaime Guzmán. En el informe aparecen tres casos nuevos que se desconocían públicamente.

Entre los múltiples casos de abuso sexual que han salido a la luz en los últimos años, la Compañía de Jesús ha debido enfrentar acusaciones muy serias contra algunas de sus figuras prominentes. Las denuncias no solo derrumbaron al fallecido jesuita Renato Poblete; también sacaron a la luz una serie de hechos que habían quedado enterrados en el pasado y activaron nuevas denuncias que se fueron haciendo públicas de a poco.

Uno de esos casos, los abusos sexuales cometidos por el exjesuita Jaime Guzmán, significó un verdadero remezón para la Compañía. Esto debido a que cuatro de las víctimas del exsacerdote, todos exalumnos del Colegio San Ignacio El Bosque, no solo se quedaron con el proceso canónico iniciado en contra del exreligioso. Iniciaron, además, una demanda civil en contra de la congregación que —además de establecer indemnizaciones— obligó a la Compañía a publicar un informe en donde se transparentara el detalle del caso Guzmán. Sin embargo, la congregación aprovechó la situación, de forma histórica, publicó un segundo informe en el cual transparentó todos los abusos cometidos por sacerdotes de sus filas, documentados en denuncias e investigaciones canónicas.

En el Informe se expone que en 11 casos la congregación acreditó los hechos denunciados o se pudo alcanzar certeza “respecto de su ocurrencia”. En total, revela la Compañía, han existido al menos 64 víctimas de abusos sexuales o de conciencia, de las cuales 34 eran menores de edad al momento en que ocurrieron los hechos y otras 30 fueron adultos.

El detalle de los abusos acreditados

El informe hace una compilación de todas las denuncias que se han recibido en Chile en contra de sacerdotes jesuitas. En él se revela que, hasta la fecha, ocho jesuitas en ejercicio fueron denunciados por abuso en contra de menores de edad, respecto de los cuales la congregación abrió procesos canónicos y determinó la verosimilitud de los hechos.

A ellos se suman dos jesuitas en ejercicio que fueron denunciados por haber abusado de personas adultas. Luego hay otros cinco jesuitas que estaban fallecidos al momento de conocerse los hechos denunciados. El listado es seguido por dos jesuitas extranjeros que fueron denunciados por cometer abusos cuando estaban destinados en Chile.

Además, hay cinco denuncias que fueron consideradas como no verosímiles por los investigadores externos a cargo del proceso. Una fue contra un jesuita fallecido. Las otras cuatro corresponden a sacerdotes en ejercicio. De esos cuatro, en uno de ellos “no hubo denunciante ni antecedentes”. De los tres restantes, la Compañía —luego del proceso canónico— presentó los hechos a la fiscalía. Sin embargo, el informe consigna que las tres denuncias fueron archivadas por el Ministerio Público.

Hay otra denuncia contra un jesuita que dejó la congregación en los años 60.

31 reparaciones económicas

El informe de la congregación establece también el tipo y cantidad de procesos de

reparación que se han llevado adelante con las víctimas. Entre estos, se enumera la realización de acciones simbólicas, como reconocimiento de hechos abusivos y peticiones públicas de perdón, además de tratamientos psicológicos y psiquiátricos, “según sea la necesidad de la persona. Además, en aquellos casos en que ha sido

necesario, se ha entregado apoyo económico en gastos farmacológicos asociados a estos tratamientos”.

Y cuenta reparaciones económicas a 31 víctimas “tomando en consideración referencias y estándares nacionales e internacionales en esta materia, y haciendo el mayor de sus esfuerzos en términos patrimoniales”.

Fuente: La Tercera

“Cristo vive”: carta del cardenal Celestino Aós a los jóvenes de la arquidiócesis de Santiago

En Pentecostés Mons. Aós publicó una carta dirigida a los jóvenes “para invitarlos a renovar su fe como Pueblo de Dios que peregrina en Santiago, y ofrecerles algunas reflexiones sobre nuestro caminar juntos”.

En un lenguaje cercano y formato amable —puede leerse en la página web de la Vicaría para la Esperanza Joven— el cardenal aborda distintos aspectos de la vida de fe, tales como el llamado a cultivar una cercanía con Cristo y su ejemplo, a formar comunidades animadas por valores cristianos y vivencias de encuentro en Dios, acoger sin ningún tipo de discriminación, encarnar el amor fraterno en el servicio, hacer uso evangelizador de las diversas herramientas que están a disposición y uso de los jóvenes hoy. La carta es, básicamente, una invitación a los jóvenes al encuentro, a una Iglesia en salida y a llevar el mensaje de Cristo a quien esté sediento de fe.

Casi un mes después, más de 80 jóvenes de la arquidiócesis de Santiago se reunieron a dialogar y reflexionar en torno

a esta carta, encuentro que contó con la participación del sociólogo Jorge Blake, la hermana Licarayén Torres, la cantante católica María José Bravo y el padre Samuel Arancibia. Este encuentro, denominado #MoodJesús, y que contó con las palabras iniciales del Vicario de la Esperanza Joven, monseñor Cristián Roncagliolo, se presentó como un espacio abierto, de reflexión, que convoca a la juventud a dialogar en torno a la realidad que vivimos, la Iglesia y la sociedad. El documento, que invita a los jóvenes a buscar instancias novedosas para llevar la acción pastoral a todos los rincones y realidades, fue analizado por los panelistas que, desde su *expertise*, valoraron el mensaje del cardenal.

La hermana Licarayén destacó la oportunidad que entregan las redes sociales y los medios de comunicación para

“encontrarnos y entender el dinamismo de cómo la vida se va tejiendo, especialmente en el último tiempo en Chile”. Opinión compartida por María José Bravo, quien utiliza las plataformas digitales para llegar con su música a los jóvenes a través de Spotify. “La música religiosa nos permite acompañar distintos momentos; así Dios va haciendo lo suyo de manera supersencilla”.

Uno de los aspectos que valoran los asistentes al encuentro fue la extensión de la carta, así como los términos que utiliza, como el ser *influencers* de Dios: “Habla muy en la línea que caminamos juntos, el sínodo. El trabajo de la Pastoral Juvenil atañe a toda la sociedad. El ser *influencer* de Dios es notable. La voluntad de Dios debe ser el combustible de la vida”, destacó el padre Samuel.

También hay una invitación a la reflexión, que la Hna. Licarayén agradeció: “Más que certezas, la carta me deja muchas preguntas que creo es muy

bueno, sobre todo lo que tiene que ver con el contexto, con la realidad en que nos encontramos”. El padre Samuel, por su parte, recordó que son los jóvenes quienes han liderado los movimientos y que esta es una carta dialogante: “El cardenal se da cuenta que el mundo cambió (...) lee muy bien lo que está pasando en Chile y nos invita a reconocer que todos queremos un Chile mejor, una Iglesia de todos y con todos”.

Frente a los nuevos desafíos de la Iglesia y su pastoral, la hermana Licarayén recalcó que “hay un cambio de paradigma que nos va a exigir trabajar el doble” y que es necesario una apertura a los jóvenes que se sienten alejados de la Iglesia. Idea a la que adhirió el padre Samuel, argumentando que la nueva pastoral debe entregar experiencias: “El cardenal releva las misiones, la oración cantada, la caridad, que son experiencias que a los chiquillos los pone cara a cara frente a Jesús”.

Fuente: Comunicaciones Iglesia de Santiago

Educación y nueva Constitución, reflexiones desde la Iglesia

Con más de 500 mil estudiantes en cerca de 1.600 escuelas en todo el país y cerca de un 16% de la matrícula, la Iglesia será un actor importante en la discusión constitucional sobre este tema.

La Conferencia Episcopal de Chile (CeCh), con el apoyo del Arzobispado de Santiago, a través de la Vicaría para la Educación, presentó a principios de julio una reflexión sobre principios en el ámbito educativo, donde se busca que el Estado asuma un rol más protagónico en distintos ámbitos.

Desde este 4 de julio comienza a sesionar la Convención Constitucional, cuya misión será deliberar y redactar una Carta Magna para Chile, la cual deberá contemplar el aspecto educativo. Este escenario se presenta como una gran oportunidad para compartir y confirmar algunos principios fundamentales que permitan el desarrollo integral de los estudiantes.

El documento de la CeCh, firmado por el Consejo Asesor del Área de Educación y el obispo Héctor Vargas, recoge el anhelo de una

Constitución que consagre la educación como un derecho, estableciendo garantías de acceso, elección, permanencia y egreso; en un proceso educativo integral de calidad e inclusivo, cuyo objetivo sea el desarrollo de las personas en su multidimensionalidad (psíquica, corporal y espiritual), en pleno respeto de la dignidad, los derechos humanos, las libertades fundamentales y los principios democráticos.

En este contexto la reflexión propone siete principios que piden un reforzamiento del sentido público de la educación, comprendida como derecho;

la necesaria libertad de enseñanza para valorar la diversidad de proyectos educativos como respuesta a la heterogeneidad de la población; valorar el rol de la familia como primera educadora; la provisión mixta para que la colaboración educativa llegue a todos los sectores de la sociedad, sin exclusión.

Roberto Pavez, director del Área de Educación de la Conferencia Episcopal de Chile, cree que este documento será trascendental para pensar en el futuro, no solo para la educación básica o media, sino que también para la educación superior:

Soñamos una sociedad más igualitaria que incorpore diferentes culturas, diferentes realidades y que nos permita llegar a instalar una propuesta no solo de cobertura, sino que fundamentalmente de calidad educativa, pero también que responda a las necesidades reales de las personas, más allá de los intereses económicos. Que el foco sea formar para que la gente se realice y se les asegure los espacios para su plena realización.

Fabiola Zambra, secretaria ejecutiva de la Vicaría para la Educación, sostiene

que estas definiciones son el resultado de un trabajo con diversos equipos directivos de los colegios y “sin duda, ayudará a tener claridad respecto de los mínimos esenciales, para que los proyectos educativos tengan viabilidad en una sociedad cada vez más plural, pero que debe respetar las diferencias”.

José Joaquín Brunner, exministro de Estado y miembro del equipo redactor del documento y del Consejo Asesor de Educación CeCh, a la luz de la declaración, afirma que la educación se debe mirar como un gran tesoro que reúne las mejores tradiciones y esperanzas de un individuo y de la sociedad, “ya que comprende los cuatro aprendizajes fundamentales, como el aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser. Este último es el más importante, pues significa el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos”.

El padre Andrés Moro, vicario para la Educación, concluye: “El futuro de la educación es también el futuro de nuestra patria, sobre todo de niños, niñas y jóvenes. Por eso este documento, junto a otros aportes, permitirá ayudar a enriquecer el diálogo en torno a estos principios que consideramos fundamentales”.

Propuesta de principios fundamentales para la nueva Constitución

1. Protección a las familias y la educación, mediante un Estado que proteja y apoye a las familias en todas las dimensiones de su bienestar.
2. Garantía de Estado del derecho a la educación y libertad de enseñanza en todos los niveles, con instituciones públicas o particulares y libertad de elegir.
3. Equidad educativa, donde el Estado genere condiciones para la cobertura y calidad de los procesos educativos, en igualdad de oportunidades y recursos.
4. Educación intercultural y lenguas originarias, con enseñanza y aprendizaje de las lenguas originarias, en su contexto territorial, histórico y cultural.
5. Comunidades educativas participativas que favorezcan un diálogo colaborativo, relevando a los estudiantes como sujetos de aprendizaje y centro del proceso educativo.
6. Autonomía de las instituciones de educación superior, considerando libertad de cátedra y administrativa de las instituciones con libertad para investigación y enseñanza.
7. Neutralidad activa del Estado y pluralismo cultural, que reconozca libertad de creencias, expresión de diferentes credos, cosmovisiones y tradiciones.

Fuente: Comunicaciones Iglesia de Santiago



Mosaico de la Virgen del Carmen elaborado por Francisca Claro, fotografías de Victoria Jensen.

Significativo mosaico de la Virgen del Carmen en los Jardines Vaticanos

Un bello mosaico que representa a la Virgen del Carmen, Reina y Patrona de Chile, fue ofrecido como regalo a través de la Embajada de Chile ante la Santa Sede. La bendición e inauguración se llevó a cabo el 24 de junio en los Jardines Vaticanos, bajo un clima de permanente oración por la paz en el país.

Todo Chile está representado: las 15.400 piezas que lo constituyen corresponden a piedras y materiales autóctonos recogidos a lo largo del territorio nacional. Sus ojos negros son de obsidiana procedente de Isla de Pascua, mientras que el cielo del trasfondo lleva finos trazos de lapislázuli. El lado derecho del manto de la Virgen deja ver el mapa con todas las regiones del territorio nacional, incluida la Antártica, plasmada con piedras traídas directamente desde ese confín del mundo.

La obra es de Francisca Claro, artista chilena que junto al taller Marana-thá trabajó durante dos años, siempre bajo un clima de oración por la patria, en el corte, pulido y pegado de las piedras, esmaltes, perlas, conchas de mar y medallas que son las teselas incrustadas en esta pieza de 1,40 metros de largo por 1,10 metros de ancho. El cemento utilizado como adhesivo fue mezclado con las cenizas de cientos de mensajes escritos con intenciones de oración que los fieles aportaron durante la confección, especialmente en el tiempo del confinamiento por la pandemia.

El mosaico posee una rica simbología que incluye, entre otros, signos de todos los pueblos originarios de Chile, como el mapuche y el Rapa Nui, así como imágenes de la flora y fauna locales, objetos tradicionales de la religiosidad popular y del folclor chileno. Tanto la Virgen

como el niño miran de frente y tienen el escapulario carmelitano en sus manos, y ambos llevan una corona dorada. “Me tomé la libertad de incluir estos símbolos que aportaban al sentido de unión que buscaba. La Virgen nos cubre y nos acoge con su manto, de donde sale un río de gracia. Ella es nuestra Madre que nos une”, detalla la artista.

Un canto de unidad y esperanza

Este regalo al Papa Francisco y a la Ciudad del Vaticano fue iniciativa del embajador de Chile ante la Santa Sede, Octavio Errázuriz, para quien “esta obra constituye un canto de unidad y esperanza en tiempos de pandemia e incertidumbres, y detrás de cada tesela están representadas intenciones, sueños, proyectos y esperanzas de quienes generosamente hicieron posible su realización”. Según él, es también un signo de unión y de las buenas relaciones entre ambos Estados; por eso se aprecian los escudos de Chile y del Santo Padre.

La ceremonia de bendición, a la que asistieron miembros de la comunidad chilena residente en Italia, fue presidida por el cardenal Giuseppe Bertello, Gobernador del Estado de la Ciudad del Vaticano, y estuvieron presentes también el cardenal Celestino Aós, OFM, arzobispo de Santiago de Chile, quien bendijo



la imagen sagrada, y el obispo auxiliar, monseñor Alberto Lorenzelli, SDB.

Desde la mirada de la artista

“Me imaginé a la Virgen del Carmen con el mapa de Chile en su manto y así empecé el boceto”, señaló a El Mercurio la artista chilena Francisca Claro. “Se dibujan con piedras preciosas y semipreciosas la cordillera, los ríos, las fiestas populares, símbolos de los pueblos originarios y parte de nuestra historia”, agregó.

La Virgen y su protección a nuestro país “se simbolizan en la banda azul con cuatro condecoraciones que la reconocen como Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile”, destaca Claro.

Pero sin duda que el mayor alcance de este trabajo, señala la autora, fue “haberlo hecho en oración por la paz y la unión de Chile”. “El trabajo lo pensé como una oportunidad para contribuir a la paz de Chile. Pensé en una Virgen del Carmen en la que todos nos sintiéramos acogidos. Fue un desafío enorme el hacer un mosaico con mucho detalle de una imagen que iba a representar al país”.

En ese sentido, señala, “me tomé la libertad de incluir varias imágenes que le aportaban el sentido de unión que buscaba. Así, desde el manto de la Virgen que nos cubre y acoge sale un río de gracia. En ese manto puse el mapa de Chile con sus regiones, islas, cordillera y la Antártica chilena”.

Asimismo, señala que incluyó

una máscara de La Tirana, que representa la manifestación viva de la fiesta más grande a la Virgen del Carmen. La espuela y el estribo aluden al campo chileno. Hay símbolos de Rapa Nui: el Manu Piri, que representa la unidad. Puse un símbolo mapuche que representa la familia. Por supuesto está el Escapulario, que simboliza la protección y amparo de la Virgen María. Está el copihue del sur, la garra de león, flor típica del norte. La rosa, que simboliza las flores de la Virgen; la oración del Rosario, que es el encuentro vivo con Ella. Está el escudo de Chile y el del Vaticano.

Además del Mosaico, Francisca Claro está terminando tres pinturas sobre la Virgen, una de las cuales será regalada al Papa Francisco. Asimismo, está concluyendo un libro sobre el mosaico, que publicará próximamente el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Fuente: Vatican News y El Mercurio

Papa recibe cruz confeccionada con escombros de la parroquia La Asunción

El domingo 4 de julio, previo a que el Santo Padre fuera intervenido quirúrgicamente en el Hospital Gemelli de Roma, el Obispo Auxiliar de Santiago, monseñor Alberto Lorenzelli, le entregó una cruz pectoral hecha con restos de madera del destruido templo ubicado en calle Vicuña Mackenna.



La cruz pectoral fue confeccionada con vigas que fueron recogidas por docentes y alumnos del Duoc UC, pertenecientes a las carreras de Prevención de Riesgos, Construcción y Restauración de Bienes Patrimoniales. Monseñor Alberto Lorenzelli, quien hizo entrega de la cruz, explica que el Papa

Francisco se emocionó mucho al recibirla, ya que “tiene un significado profundo de una Iglesia que fue quemada en un momento particular, de una herida profunda que vivió la Iglesia frente a estos hechos, pero también del pueblo de Chile, así que eso se lo hice presente al Santo Padre”, relata.

El padre Samuel Arancibia, Capellán General de Duoc UC, detalla que la iniciativa se llevó a cabo mientras los jóvenes comenzaron a limpiar y recoger los escombros que habían caído de la techumbre y de la cúpula. “Con una de esas vigas quemadas pudimos confeccionar una cruz pectoral, lo que es un signo muy potente, ya que con vigas que estaban—literalmente—en el suelo, pudimos elaborar una cruz. Es un signo de victoria y una respuesta a la violencia por medio de la cruz de Cristo”, testimonia.

El capellán añade que

acá hay un trabajo de jóvenes que vienen de realidades sociales muy diferentes, y que nos demuestra claramente que, así como hay quienes destruyen, hay otros que están dispuestos a construir. Además, el Papa recibe esta cruz el mismo día del inicio de la Convención Constitucional; entonces son tantas cosas que se juntan y que hablan de una Iglesia que es capaz de levantarse para mostrar la fuerza de la cruz de Cristo.

Jorge Escalona, director de la carrera de Ingeniería en Construcción, señala que fue una emoción muy grande todo lo que pasó con la cruz. “Me sentí muy contento por todo el equipo que realizó este trabajo. Hay un equipo gigante detrás y ver que el Papa haya recibido esto, significa para nosotros algo muy gratificante. El panorama era bien desolador por todo lo que había pasado y trabajar en equipo permitió ayudar y hacer muchas acciones que hoy nos llenan de orgullo”.

Desde Duoc UC, estiman en 60 personas la participación total en la confección de la cruz: doce docentes, 25 alumnos, 15 administrativos y cinco directores, además de la comunidad.

Fuente: Iglesia de Santiago

Congreso UC de Educación Católica 2021

La Pontificia Universidad Católica de Chile abrió en julio la convocatoria para el Concurso de Ponencias, que serán presentadas en el Congreso a realizarse en formato online entre el 12 y 13 de octubre bajo el título “Educar es un acto de esperanza”.



La educación católica en Chile tiene grandes desafíos por delante: la proximidad del debate constitucional hace reconsiderar las normas que permiten a las instituciones educacionales cumplir su misión evangelizadora, y la baja en matrículas a carreras de educación desafía a las mismas a desarrollar estrategias para potenciar la trayectoria de sus docentes. Lejos de una mirada técnica que puede distraer a la educación de su fin último, se necesita dotar de sentido las estructuras y prácticas educativas, así como las trayectorias de las personas que las llevan adelante.

En este contexto, se convoca al Congreso UC de Educación Católica para promover una reflexión profunda y acabada de la educación católica, que pueda dotar de sentido el quehacer educativo de las instituciones frente a los cambios que están por venir. En ese sentido, las actividades del Congreso

buscarán dialogar sobre los aportes de la educación en tiempos de cambio, relevar el sentido de la educación católica e inspirar a las generaciones jóvenes en la vocación por la educación

El Congreso contará con conferencias magistrales, dirigidas por un/a destacado/a experto/a de nivel internacional; paneles de experto(a)s realizarán un breve análisis y propuestas más específicas y/o prácticas en torno al tema central; y mesas paralelas, instancias en que se expondrán los trabajos ganadores del Concurso de Ponencias, los cuales serán seleccionados por un Comité Académico.

Todos los participantes están llamados a postular ponencias en lengua española, basadas en investigaciones, proyectos y/o reflexiones, que promuevan una reflexión que dote de sentido el quehacer educativo de las instituciones, para construir juntos una propuesta

frente a cambios que están por venir. Lo anterior, relacionado con alguna de las siguientes temáticas específicas sobre los contextos educativos: 1. Cultura del cuidado, “La persona en el centro”; 2. Escucha y diálogo, “La construcción conjunta del futuro”; 3. Protagonismo, “La participación de niños y jóvenes”; 4. Rol de la familia, “La familia como primera educadora”; 5. Solidaridad, “La acogida a los más vulnerables”; 6. Sustentabilidad, “El estudio de la ecología integral”; 7. Cuidado de la Casa Común, “El respeto del

entorno humano y natural”; 8. Inclusión, “La educación puesta al servicio de todos”.

Toda la información sobre requisitos y plazos de postulación está disponible en la página web www.pastoral.uc.cl/congreso. Los concursantes podrán postular sus ponencias en base a las siguientes modalidades: a) Trabajos de investigación; b) Proyectos en ejecución o ya ejecutados; c) Reflexiones teóricas.

La fecha de cierre de postulaciones es el 10 de septiembre de 2021, a las 18:00 hrs.

Fuente: Pastoral UC

Panorama Pastoral UC

Durante el primer semestre académico del año 2021, y a pesar de que las restricciones impuestas por la pandemia han restringido las posibilidades de interacción, la Pastoral de la Pontificia Universidad Católica ha podido llevar a cabo diversas iniciativas.

Un libro sobre la contingencia nacional a la luz del Evangelio

“Diálogos por Chile: 60 desafíos para una renovada convivencia nacional”, es el nombre del libro digital, fruto de las reflexiones, ideas y visiones de 60 líderes católicos congregados en torno a la iniciativa “Nuestra Mesa: diálogos por Chile”, liderada el año pasado por la dirección de Pastoral y Cultura Cristiana de la Pontificia Universidad Católica de Chile y de la Fundación Voces Católicas.

El libro fue publicado el pasado 18 de marzo y presenta diálogos de expertos sobre temáticas de actualidad y relevancia social a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia. Algunos de los puntos que toca son la crisis política, económica y sanitaria que vive Chile a las puertas del inicio del proceso constitucional. Los diálogos giran en torno al rol del Estado; tejido social y convivencia; vida económica y laboral;

Derechos Humanos y paz social; familia, ciudad, pobreza y segregación; salud; educación; y medio ambiente.

El Capellán General de la UC, padre Fernando Valdivieso, asegura que los discípulos de Jesús “vemos estos desafíos y nos sentimos urgidos por el Evangelio a trabajar por el bien común, aunando esfuerzos con todos los hombres y mujeres que quieran tomarse en serio la construcción de un mejor país”. Por eso, en Nuestra Mesa “ofrecemos a la discusión social la mirada plural de cristianos que, con distintas sensibilidades y desde distintos campos de trabajo, buscan construir un Chile mejor”.

Por su parte Javier Peralta, periodista e integrante de la mesa “Tejido social y convivencia”, asegura que en estos tiempos de cambio “es bueno detenerse y hacer un esfuerzo por distinguir aquellos elementos que podemos —y en algunos casos debemos— someter a escrutinio para construir una mejor sociedad, de aquellos valores o ideas que queremos, por el contrario, que, sin perjuicio de los cambios, perduren en el tiempo. Para ha-

cer este discernimiento, se hace necesario combatir tres temores, muy habituales: el miedo al cambio, el miedo al diálogo y el miedo a la crítica”.

El académico del Instituto de Sociología UC y miembro de la mesa “Educación” Jorge Blake se refiere a la importancia de tener en cuenta las enseñanzas del Papa Francisco en su última encíclica *Fratelli tutti*: “Estamos llamados a aportar una mirada integradora en el debate constitucional, defendiendo tanto un acceso justo y universal a la educación como a la libertad de los padres de escoger la educación de sus hijos”.

“Esperamos que este documento anime a muchas personas a recobrar los caminos de diálogo que tanto necesitamos como sociedad para lograr una real cultura del encuentro”, asegura Nicolás García, director de académicos de Pastoral UC. “Es importante asumir y valorar las visiones de los demás, escuchar y aprender a dialogar, con miras a construir en conjunto un proyecto común”, concluye Nicolás.

Para acceder a la publicación, ingrese a www.nuestramesachile.cl

Lanzan colección inclusiva sobre Biblia para niños

Acercar y promover la vida espiritual de aquellas personas que tienen alguna discapacidad cognitiva y con dificultad de acceso a la lectura es el objetivo de la colección “La Biblia dice...”, cuyo lanzamiento se realizó el 24 de junio.

“La Biblia dice...” fue uno de los proyectos ganadores del XV Concurso de Investigación y creación para académicos organizado por la Pastoral, en conjunto con la Vicerrectoría de Investigación UC.

Esta colección, realizada por un grupo de académicos UC, busca ofrecer seis pasajes de la Biblia (tres del Antiguo Testamento y tres del Nuevo) diagramados y diseñados en formato de texto escrito, considerando directrices de la estrategia de lectura fácil y el proceso de adaptación curricular para personas en situación de discapacidad cognitiva. Los relatos son: “La creación”, “Moisés y la huida de Egipto”, “El arca de Noé”, “El nacimiento de Jesús”, “La multiplicación de los panes” y “Pasión y muerte de Jesús”.



Esta iniciativa nace “a partir de la continuación de un proyecto inicial que consistió en desarrollar material para la Primera Comuni3n y Confirmaci3n para grupos inclusivos en donde participan personas con discapacidad intelectual”, cuenta Macarena Lizama, acad3mica de la Facultad de Medicina, directora del Centro UC S3ndrome de Down y una de las autoras del proyecto.

Don Ignacio S3nchez, rector de la UC, dijo durante el lanzamiento:

Todo esto responde a un objetivo muy valioso, que es el de promover la vida espiritual y acercar a la fe permitiendo el desarrollo integral de estas personas. (...) En esta colecci3n confluyen tres de los principales ejes de nuestro plan de desarrollo 2020-2025: la investigaci3n puesta al compromiso de las personas, el compromiso social a partir del cual hacemos una construcci3n sustantiva del pa3s y la ampliaci3n de oportunidades a trav3s de una formaci3n inclusiva.

En el lanzamiento de “La Biblia dice...” estuvo tambi3n presente Francisco Subercaseaux, director del Servicio Nacional de Discapacidad, SENADIS, quien destac3 “el especial cuidado en el tipo de ilustraci3n y en el lenguaje utilizado, lo que sin duda son elementos importantes en la verdadera inclusi3n, ya que se llega de esa manera al proceso mismo de aprendizaje”.

Por su parte Guillermo Rosas S.S.CC, de la Facultad de Teolog3a UC y participante del proyecto, dijo que con esta iniciativa “se pone al alcance de todos la Biblia,



cuidando especialmente a quienes, por limitaciones involuntarias, no pueden leerla sin ayuda”.

Entretanto, Roberto Onell, participante del proyecto y acad3mico de la Facultad de Letras UC, indic3 que la importancia del proyecto consiste en “acortar las brechas de exclusi3n respecto al mensaje b3blico”, pues este proyecto est3 “concebido y construido seg3n la especificidad y complejidad de los destinatarios”.

Macarena Lizama concluye diciendo que las personas con discapacidad “nos han demostrado que toman decisiones y para tomarlas tienen que acercarse a la Iglesia, a su historia, a la historia de Jes3s, y con ello, poder ser part3cipes de conversaciones y discusiones en torno al tema”.

“Misión País” lanza nuevo disco en plena pandemia

El coro “Misión País” lanzó un nuevo disco el pasado mes de abril, denominado “Permanezcan en mi amor”, con once nuevas canciones.

Este coro es un proyecto de Pastoral UC que busca ser un instrumento para que Cristo llegue a los corazones de todas las personas a través de la música y el canto. Busca ser un aporte a la Iglesia y generar un impacto en las comunidades y parroquias para así organizar instancias que unan más a los jóvenes en torno a la música y la fe.

La producción de este trabajo musical fue realizada en su totalidad en plena pandemia.

El contenido de “Permanezcan en mi amor” surge de la pregunta de San Pablo en la *Carta a los Romanos*: “¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?” (*Rm* 8, 35).

“Con este disco queremos recordar que solo unidos a Cristo podremos encontrar sentido a la vida y sus circunstancias. Queremos reafirmar las palabras de Jesús

que nos pide permanecer unidos en su amor. Dios siempre está presente y nunca nos abandonará”, puntualiza Francisca Vásquez, quien fue coordinadora general del proyecto el año pasado.

Las canciones de “Permanezcan en mi amor” hablan sobre diferentes elementos, personas, situaciones e imágenes y además buscan ser una compañía para quienes lo escuchen, sobre todo en tiempos de adversidad. “Rescatamos la voz de Dios, que se hizo canto en cada momento de este año”, destacó Ignacio Bas, coordinador general del coro Misión País en el 2020.

Para grabar este disco los integrantes del coro Misión País cumplieron las medidas sanitarias para cuidar la salud de todos los músicos, como son: ensayos vía remota y algunos en espacios abiertos y reducción del número de músicos en estudios de grabación.

“Permanezcan en mi amor” está disponible en Spotify, Apple Music, YouTube, Amazon, iTunes, entre otras plataformas.

Pastoral UC sigue celebrando los tiempos litúrgicos en pandemia

Por segundo año consecutivo Pastoral UC ideó nuevas estrategias para que los fieles pudieran participar por internet en las ceremonias de Pascua Joven, debido a la situación de pandemia que aún impide la realización de ritos presenciales con un alto número de personas.

Pascua Joven es una serie de instancias y eventos que permiten a los estudiantes vivir la Semana Santa en una comunidad. Algunas son la vigilia del Huerto de los Olivos que se realiza desde la noche del

miércoles Santo hasta el amanecer del jueves y también las ceremonias del Triduo Pascual, junto con un retiro de una mañana que permite a los jóvenes tener un espacio de reflexión y recogimiento.

Todos los eventos de Pascua Joven fueron transmitidos por YouTube. El retiro para los estudiantes estuvo animado por el padre Patricio Burich, capellán de Casa Central UC, y contó con el testimonio de Gina Darker, enfermera del Hospital Clínico UC. Tuvo también momentos de

reflexión personal con preguntas para que los participantes pudieran profundizar en ciertos temas.

“Para pensar en qué es la cruz hay que sacar todos los adornos que les hemos puesto a las cruces y volver a la original”, dijo en el retiro el padre Burich. “¿Qué es la cruz? La cruz es un lugar donde se les daba muerte a los peores pecadores o malhechores (...) Dios escogió ese camino y no otro para su Hijo”.

Por su parte Gina Darker, quien el último año se ha dedicado a atender pacientes enfermos de Covid-19 en el Hospital Clínico UC, afirmó que en esta experiencia de pandemia

hemos visto quebrantados más de una vez nuestros espíritus, hemos tenido que cerrar las puertas de nuestras unidades. (...) Nosotros nos hemos convertido en los familiares y amigos de aquellos que llegaron solos a nuestras camas, cansados, ahogados, boqueando por aire, de aquellos que con sus ojos llenos de angustia nos han visto como la última imagen antes de una intubación de emergencia buscando alivio consuelo y esperanza.

Díálogos guiados por el Espíritu Santo

La fiesta de Pentecostés, el pasado mes de mayo, también fue una ocasión para que estudiantes y académicos reflexionaran desde sus casas sobre temas contingentes de Chile en una iniciativa llamada “Cenáculos: conversaciones con fe”.

El esquema contó primero con un espacio expositivo y luego con una conversación abierta al público. Los temas que se abordaron fueron la salud mental, el compromiso público y paz social, y el rol de las universidades católicas hoy.

“Jesús no se queda impotente, sino que carga nuestras cruces y nos anima para ayudarnos a llevar las propias”, dijo Gina en su testimonio. “La cruz de Jesús no solo es del dolor e injusticia, también es camino hacia la vida, es donde comienza la victoria sobre la muerte y empieza a despuntar la esperanza”.

Como todos los años, Pastoral UC publicó el libro de Semana Santa que esta vez estuvo acompañado con reflexiones sobre este tiempo de emergencia sanitaria, extraídas de la última encíclica de Francisco, *Fratelli tutti*, y de una serie de catequisis que dio el Papa el año pasado sobre el Covid-19 denominada “Curar el mundo”.

“Qué bonito que en esta pandemia en muchas casas se ha recuperado un lugar de oración en común, un altar familiar; antiguamente solía haber un altar familiar”, dijo el capellán general de la UC, padre Fernando Valdivieso, en su homilía el Domingo de Resurrección. “Jesús resucitado entra a la casa de sus discípulos, come con ellos, está en tu casa también”, indicó el sacerdote.

“Estamos en un contexto social que nos interpela, que nos llama a actuar, porque queremos ser una Pastoral en salida, acogedora y que pueda transmitir esperanza al interior de la comunidad universitaria, generando espacios de encuentro que renueven nuestro compromiso con la evangelización, y así ser instrumentos de Cristo, al servicio de la universidad, del país y de la Iglesia”, indicó Benjamín Cruz, director de la Pastoral UC.

Proyecto “Rostros” busca atender a personas en situación de calle



Ser puentes entre las personas en situación de calle y los estudiantes de la UC. Este es el objetivo de “Rostros”, un proyecto de la dirección de solidaridad y sustentabilidad de la Pastoral UC que nació en 2019 y que ha buscado llevar esperanza a personas en situación de calle en tiempos de pandemia.

Para este invierno, el proyecto “Rostros” superó la meta de recolectar 100 kits de invierno para personas en situación de calle. Estos kits contienen elementos de aseo personal (pasta y cepillo de dientes, pañuelos desechables, toallas húmedas), utensilios para soportar el frío (capa de lluvia, polar, calcetines de invierno, manta térmica, frazada), elementos para el cuidado personal (mascarilla, alcohol gel), así como una colación y una frase de oración.

Además, el proyecto “Rostros” organiza salidas en el barrio San Borja donde busca que los estudiantes establezcan lazos de amistad con personas vulnerables y habitantes de la calle. Con esto se pretende visibilizar la situación de más de quince mil personas en Chile, generar canales de diálogo entre personas más vulnerables y jóvenes estudiantes de la UC donde se pueda estar, acompañar y escuchar.

Mariana Riedel, estudiante de Pedagogía básica y voluntaria de “Rostros”, asegura que una de las características de este proyecto es “el apadrinamiento de alguna persona” con el objetivo de construir relaciones de amistad estables. “Tú vas a recibir más de lo que entregas, es entregarle tu tiempo”, asegura.

“Sabemos que no podemos solucionar las problemáticas desde la raíz, pero podemos ser un nexo con la universidad, que tiene más herramientas que nosotros aportando desde cada facultad”, indica Ángeles Osorio, estudiante de Biología y coordinadora del proyecto “Rostros”.

Actualmente diez voluntarios se han hecho parte de esta iniciativa social y atienden a unas cincuenta personas.

“Lo más lindo para mí es poder encontrar en cada persona el rostro de Cristo y al mismo tiempo un rostro amado por Cristo”, asegura Ángeles. “Ver cómo Él va actuando en la historia de las personas, a través de los detalles, ver cómo Él se preocupa en situaciones que para mí son imposibles, es algo que me emociona profundamente”, concluye.

Pastoral UC, abierta al mundo

Pastoral UC se integró el pasado mes de junio a la Red de Pastoral Universitaria Intercontinental de ODUCAL, la cual tiene como objetivo trabajar en conjunto con otras pastorales de América Latina y El Caribe, formando así una alianza para fortalecer lazos con otras pastorales y a su vez potenciar el desarrollo de los objetivos que se tienen como pastoral en la región.

Este es un paso adelante en el proceso de internacionalización de Pastoral UC, la cual cuenta con el apoyo de la Vicerrectoría de Asuntos Internacionales (VRAI).

“En lo que queda del 2021, buscamos lograr resultados a corto plazo que nos permitan partir de una base sólida el próximo año y así dar continuidad a este proceso, estableciendo nuevos objetivos y fortaleciendo nuestras relaciones con instituciones a nivel mundial”, asegura Benjamín Cruz, director de Pastoral UC.

Según explica Cruz, este proceso pretende por un lado acoger a los estudiantes

extranjeros: “El primer grupo con el que estamos trabajando son los alumnos de intercambio, para luego poder generar espacios de encuentro para académicos, administrativos y profesionales, involucrándolos en las respectivas bienvenidas del segundo semestre”.

De la misma manera, cada dirección de la pastoral está potenciando su internacionalización en diferentes proyectos, como son Razón en Cristo REC o el coro Misión País, bien sea para charlas, cursos de formación y actividades de extensión. Dentro de ellas se destaca el Congreso de Educación Católica que se realizará el próximo mes de octubre con panelistas de diferentes países.

Este proceso también busca generar herramientas que faciliten la comprensión del modelo Pastoral UC teniendo en cuenta las relaciones que actualmente establece con instituciones y personas externas a la Universidad e incluso fuera del país.

Fuente: Pastoral UC

EN MEMORIA DE...

Cardenal Edward Cassidy

A los 96 años murió el cardenal Edward Cassidy, exdiplomático del Vaticano, donde sirvió durante tres décadas, conociendo a los santos modernos Teresa de Calcuta y Óscar Romero, a reyes, reinas y a todos los Papas desde Pío XII.



Mons. Edward Cassidy.

San Óscar Romero fue un amigo cercano del cardenal mientras trabajaba en la Nunciatura en El Salvador. “Había estado en contacto con la Nunciatura y fue de gran ayuda para mí debido a mi español”, dijo el cardenal Cassidy a Catholic Outlook durante una entrevista en 2017. “Un tipo encantador con el que trabajar, nos hicimos muy buenos amigos”.

Como expresidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y miembro de la Secretaría de Estado, el cardenal Cassidy ocupó durante casi dos años un cargo equivalente al de jefe de gabinete del Papa.

Murió en la ciudad australiana de Newcastle el 10 de abril y ha recibido cálidos tributos de la actual generación de líderes

de la Iglesia. El arzobispo de Brisbane y presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Australia, Mark Coleridge, dijo que el estilo amistoso y realista del cardenal Cassidy fue uno de sus sellos distintivos durante su servicio en el Vaticano: “El cardenal Cassidy mostró no solo habilidad diplomática y astucia política, sino también autenticidad humana y sentido común (...) Había una sencillez en todo esto: la sencillez de un hombre llamado a un alto cargo en la Iglesia, pero con los ojos fijados en Jesucristo”.

El arzobispo de Sídney, Anthony Fisher, dijo que el cardenal Cassidy tuvo un gran impacto en la diplomacia internacional del Vaticano y “dejó un legado notable en nuestra Iglesia, especialmente en el campo del ecumenismo. Pocos otros australianos han tenido un impacto tan

profundo en la Iglesia católica en el escenario internacional y estoy seguro de que seguirá inspirando a los líderes de la Iglesia durante muchos años más”.

El cardenal Cassidy nació en Sídney en 1924, luego de ser ordenado en 1949 sirvió en la diócesis de Wagga Wagga hasta que se fue a estudiar derecho canónico en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma en 1952. Ingresó al servicio diplomático del Vaticano en 1955, donde sirvió en las misiones de la Santa Sede en India, Irlanda, Portugal, Estados Unidos, El Salvador, Argentina, Taiwán, Bangladesh, Sudáfrica, Lesoto, China y los Países Bajos.

Recibió la ordenación episcopal el 15 de noviembre de 1970. En 1972 fue nombrado el primer pruncio en Bangladesh, país que acababa de obtener la independencia, y delegado apostólico en Birmania.

El cardenal Cassidy regresó a Roma en 1988, donde se convirtió en cardenal secretario de Estado, un papel equivalente al de jefe de gabinete del Papa.

Un año después, fue nombrado presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, dedicado a abrir el diálogo y la colaboración con las otras iglesias cristianas, lo que lo convirtió en uno de los funcionarios del Vaticano de más alto rango en Australia, puesto que ocupó hasta el 2001.

En 1990 fue nombrado compañero de la Orden de Australia en reconocimiento a su servicio a la religión y los asuntos internacionales.

El Papa Juan Pablo II lo creó Cardenal en 1991 antes de retirarse después de 52 años trabajando para el Vaticano.

Poco después de su retiro en la región vitivinícola de Hunter Valley en Australia, se le preguntó al cardenal: ¿cómo es tener amigos en lugares elevados y celestiales? “Espero que me estén cuidando y espero unirme a ellos. (...) No creo ser lo suficientemente bueno para eso, pero hago lo mejor que puedo”.

Fuente: The Tablet